

CURRÍCULUM COTIDIANO

Marco para el aprendizaje y el desarrollo
en la vida compartida

Propuesta de currículo intergeneracional para la infancia y la adolescencia

Documento marco y desarrollo curricular · versión 0.5 · condiciones para una vida participable ·
agosto de 2026

0. Naturaleza del documento

Este documento propone un marco para identificar, favorecer y comprender los aprendizajes que se producen —o pueden producirse— cuando niños, niñas y adolescentes participan de forma real en la vida cotidiana junto a otras personas. Toma como referencia formal la arquitectura de los currículos competenciales, pero cambia su unidad de organización: no parte de asignaturas ni de actividades diseñadas para enseñar, sino de ámbitos de participación en la vida compartida.

No es un currículo escolar alternativo

No pretende trasladar la lógica escolar al hogar, convertir cada actividad cotidiana en una lección ni evaluar a las familias. Su función es hacer visible un ecosistema de aprendizajes que a menudo queda fuera del currículo formal y ofrecer criterios para ampliar las oportunidades de participación real de los menores.

Dos ideas centrales

1. La vida cotidiana contiene un núcleo común de aprendizajes vinculados al cuidado, la convivencia, el sostenimiento material, la comunicación, la gestión de recursos, la autonomía y la participación comunitaria.
2. Cada red de convivencia posee además un patrimonio singular de conocimientos: estudios, profesiones, oficios, aficiones, lenguas, intereses, habilidades, tradiciones, redes sociales y experiencias de sus adultos de referencia. Ese patrimonio constituye un currículum situado que no puede estandarizarse sin perder precisamente su valor.

Una tercera idea: el desarrollo es bidireccional

La participación de un menor no transforma únicamente al menor. También modifica a las personas adultas. Incorporar a alguien menos experto obliga a hacer explícitos saberes tácitos, ralentizar procesos, graduar la ayuda, revisar hábitos, tolerar el error, delegar, negociar, explicar, escuchar preguntas inesperadas y, con frecuencia, volver a aprender. Por ello este documento describe dos trayectorias relacionadas: el desarrollo del menor y el desarrollo de los adultos que comparten actividad con él.

Referencia formal

El currículo vigente de educación básica en Cataluña (Decret 175/2022) organiza los aprendizajes alrededor de competencias específicas, criterios de evaluación y saberes, trabajados en situaciones de aprendizaje conectadas con la realidad. Este documento conserva parte de ese lenguaje como estructura de lectura, pero sustituye la evaluación calificadora por indicadores de progresión y las “situaciones de aprendizaje” por situaciones cotidianas reales.

1. Finalidades del currículum cotidiano

- Hacer visibles los aprendizajes que emergen de la participación cotidiana y que suelen permanecer implícitos.
- Ampliar los espacios en los que los menores pueden contribuir de forma real y no meramente simbólica.
- Favorecer una autonomía progresiva basada en la competencia y la responsabilidad, no en la retirada prematura del acompañamiento adulto.
- Conectar conocimientos culturales, científicos, técnicos y profesionales con actividades que tienen una función comprensible.
- Aprovechar el patrimonio de conocimientos existente en la red adulta de referencia y ponerlo en circulación entre generaciones.
- Promover relaciones intergeneracionales sostenidas en las que observar, colaborar, preguntar, imitar, ensayar, equivocarse y asumir responsabilidades.
- Reconocer el aprendizaje que también se produce en los adultos cuando comparten su actividad con menores.
- Evitar que la eficiencia adulta expulse sistemáticamente al menor de las tareas porque “se tarda menos haciéndolo solo”.
- Ofrecer a escuelas, familias y comunidades un lenguaje común para pensar la participación más allá de los deberes escolares.
- Preservar la sostenibilidad económica, profesional, relacional y personal de quienes sostienen la crianza, evitando que ampliar la participación infantil dependa de una sobrecarga adulta permanente.
- Reconocer que las oportunidades de crianza y participación dependen también de condiciones laborales, económicas, residenciales, comunitarias y educativas que pueden requerir apoyo y transformación colectiva.

2. Principios

Participación antes que instrucción. El aprendizaje cotidiano nace prioritariamente de tomar parte en actividades que existen por una razón independiente de enseñar.

Contribución real. La participación adquiere especial potencia cuando la aportación del menor modifica, aunque sea modestamente, el resultado de la actividad.

Guía ajustada. La persona adulta ofrece la ayuda necesaria para que la actividad sea posible y la retira a medida que deja de ser necesaria.

Responsabilidad progresiva. La autonomía no se exige de golpe: se construye pasando de la presencia y la colaboración a la responsabilidad parcial, la autonomía situada y la corresponsabilidad.

Sentido y funcionalidad. Los conocimientos aparecen ligados a una finalidad comprensible: calcular para decidir, escribir para comunicar, investigar para comprender, reparar para recuperar una función.

Intergeneracionalidad. La diferencia de experiencia entre generaciones es un recurso educativo, no un problema que deba eliminarse mediante la segregación por edades.

Reciprocidad. Los menores transforman la actividad de los adultos y pueden aportar perspectivas, conocimientos y competencias propias.

Diversidad de repertorios. No existe una única vida cotidiana. El currículo debe poder alojar diferentes culturas, hogares, territorios, lenguas, profesiones y formas de organización.

Equidad de oportunidades. No todas las redes familiares disponen de los mismos recursos, tiempo, conocimientos o conexiones. La comunidad y las instituciones pueden ampliar el repertorio disponible sin culpabilizar a las familias.

No escolarización de la vida. Hacer visible el aprendizaje no significa convertir la vida en una sucesión de actividades didácticas, fichas, rúbricas o exámenes.

Interdependencia. La autonomía cotidiana no equivale a autosuficiencia. Vivir competentemente incluye reconocer dependencias, pedir ayuda, recurrir a otras personas, coordinar responsabilidades y formar parte de redes de apoyo.

Derecho al juego, al descanso y a la improductividad. Participar en la vida compartida no significa convertir cada momento en trabajo útil. El juego libre, el aburrimiento, la conversación, la exploración y el descanso poseen valor propio y no necesitan justificarse por un rendimiento futuro.

Proporcionalidad, accesibilidad y responsabilidad adulta. La participación debe ajustarse a competencia, riesgo, discapacidad, necesidades de apoyo y contexto. Los menores pueden contribuir de forma real sin asumir cargas estructurales, económicas, clínicas, jurídicas o de cuidado que corresponden a personas adultas.

Sostenibilidad adulta y material. Una organización educativa cotidiana no es adecuada si solo puede mantenerse mediante agotamiento, precariedad, renuncia indefinida al desarrollo adulto o deterioro grave de la salud económica de la unidad de convivencia.

Corresponsabilidad social de la crianza. Las familias organizan recursos y decisiones, pero no producen por sí solas las condiciones laborales, residenciales, urbanas, económicas o educativas en las que crían. Los apoyos públicos, comunitarios y colectivos forman parte de la ecología de oportunidades.

3. Arquitectura curricular

El currículum cotidiano se organiza en seis elementos:

- Competencias cotidianas transversales: capacidades que atraviesan múltiples ámbitos de la vida.
- Ámbitos de participación: grandes espacios de actividad en los que esas competencias se ponen en juego.
- Saberes cotidianos: conocimientos, procedimientos, criterios, valores, disposiciones y técnicas que permiten participar mejor.
- Niveles de participación: descripción de la progresión desde la presencia hasta la corresponsabilidad y la transmisión.
- Dimensión adulta: capacidades que desarrollan los adultos al incorporar a los menores a actividades significativas.

- Ecología de oportunidades: condiciones de tiempo, presencia, continuidad, ingresos, trabajo, vivienda, recursos, accesibilidad, servicios, red, territorio, seguridad material y legitimidad que permiten o bloquean la participación.

3.1 Competencias cotidianas transversales

Competencia	Descripción
CC1. Observar e interpretar	Percibir qué ocurre, reconocer la finalidad de una actividad, identificar señales relevantes y comprender progresivamente cómo se organiza una situación.
CC2. Participar y contribuir	Incorporarse a actividades compartidas, encontrar una función útil y sostener la propia contribución en coordinación con otras personas.
CC3. Cuidar	Atender al propio bienestar, al de otras personas, a los seres vivos, a los objetos y a los espacios comunes.
CC4. Actuar con autonomía y responsabilidad	Asumir tareas y decisiones acordes con la propia competencia, hacerse cargo de sus consecuencias y solicitar ayuda cuando sea necesario.
CC5. Planificar y gestionar recursos	Anticipar pasos, tiempos, materiales, dinero, energía, información y esfuerzo para alcanzar una finalidad.
CC6. Resolver problemas prácticos	Detectar problemas, formular hipótesis, probar alternativas, corregir errores, reparar y adaptar la acción ante imprevistos.
CC7. Comunicar y coordinarse	Comprender, explicar, preguntar, negociar, acordar, escuchar, informar y ajustar la comunicación al contexto y a las personas.
CC8. Utilizar herramientas culturales y técnicas	Emplear lenguaje, escritura, matemáticas, herramientas, tecnologías, procedimientos y conocimientos acumulados para actuar sobre el mundo.

Competencia	Descripción
CC9. Aprender de otras personas y compartir saber	Observar a personas más expertas, preguntar, imitar estratégicamente, aceptar guía, buscar fuentes y, cuando se domina una actividad, ayudar a otras personas a aprenderla.
CC10. Construir criterio	Comparar alternativas, valorar riesgos y consecuencias, formar preferencias razonadas, revisar decisiones y desarrollar un sentido propio de lo que merece la pena hacer.
CC11. Conocerse y regularse	Reconocer estados corporales y emocionales, necesidades, límites y patrones propios; recuperar equilibrio, tolerar malestar razonable y pedir apoyo cuando la situación desborda los propios recursos.
CC12. Aprender de la experiencia	Revisar lo ocurrido, identificar qué funcionó y qué no, buscar retroalimentación, ajustar estrategias y convertir errores, preguntas e intereses en nuevas líneas de aprendizaje.

3.2 Niveles de participación y progresión

La edad puede orientar, pero no determina de manera rígida el nivel de participación. Una misma persona puede encontrarse en niveles distintos según la actividad, la experiencia previa, el contexto y el grado de riesgo. La progresión se describe mejor por la relación que la persona mantiene con la actividad.

Nivel	Participación del menor	Papel adulto
P0. Presencia y familiarización	Permanece cerca, observa, explora materiales seguros, reconoce rutinas y empieza a anticipar qué ocurre.	El adulto hace visible la actividad, nombra lo relevante y permite una presencia segura.
P1. Participación acompañada	Realiza acciones pequeñas dentro de una actividad compartida: traer, sostener, escoger, mezclar, guardar, avisar, acompañar.	El adulto fragmenta la tarea sin vaciarla de sentido y ofrece ayuda inmediata.

Nivel	Participación del menor	Papel adulto
P2. Colaboración funcional	Completa partes reconocibles de la actividad, sigue secuencias sencillas, utiliza herramientas básicas y coordina su acción con otras personas.	El adulto explica criterios, permite ensayo y error y evita corregir antes de que sea necesario.
P3. Responsabilidad parcial	Se hace cargo regularmente de tareas completas o subprocesos, recuerda lo necesario, anticipa dificultades y responde del resultado.	El adulto transfiere responsabilidad real, supervisa a distancia y conversa sobre decisiones y consecuencias.
P4. Autonomía situada	Planifica y ejecuta actividades completas en contextos conocidos, gestiona recursos, resuelve imprevistos frecuentes y sabe cuándo pedir ayuda.	El adulto deja de dirigir y pasa a estar disponible como recurso o persona experta.
P5. Corresponsabilidad y transmisión	Participa como miembro competente de la comunidad, coordina con otras personas, mejora procedimientos y ayuda a quienes tienen menos experiencia.	La relación se vuelve crecientemente recíproca: el adulto también aprende, delega y acepta la iniciativa del joven.

3.3 Indicadores generales de progresión

No son criterios de calificación. Son señales que permiten observar si la participación se está haciendo más competente, autónoma y responsable.

- Comprende cada vez mejor para qué se realiza la actividad y qué resultado se busca.
- Detecta por sí mismo qué puede hacer y se incorpora sin esperar siempre una orden.
- Recuerda materiales, pasos, acuerdos y responsabilidades.
- Utiliza herramientas y recursos con mayor precisión y seguridad.
- Anticipa consecuencias y previene errores frecuentes.
- Persiste ante dificultades razonables y modifica la estrategia cuando algo no funciona.
- Distingue entre problemas que puede resolver y situaciones en las que necesita ayuda.
- Cuida el resultado, el espacio y a las personas afectadas por su acción.
- Transfiere lo aprendido a situaciones nuevas.
- Puede explicar criterios, decisiones y procedimientos a otra persona.

4. Doble trayectoria: desarrollo del menor y transformación adulta

La unidad de análisis de este currículo no es un menor aislado, sino una actividad compartida. Cuando una persona menos experta entra de verdad en una práctica, cambia su participación y cambia también la práctica de quienes ya la dominaban. El aprendizaje es, por tanto, relacional y potencialmente bidireccional.

Trayectoria del menor	Transformación posible en la persona adulta
Accede y observa	Hace visible una actividad que antes ejecutaba de forma tácita o fuera de la vista.
Colabora	Descompone procesos, explica criterios y aprende a ajustar la ayuda.
Asume responsabilidad	Tolera lentitud y variación, cede control y revisa qué supervisión sigue siendo necesaria.
Actúa con autonomía situada	Pasa de dirigir a estar disponible como recurso y acepta soluciones distintas de las propias.
Aporta y enseña	Reconoce conocimiento del menor, actualiza el propio repertorio y participa en una relación crecientemente recíproca.

El desarrollo adulto se entiende aquí en sentido práctico y relacional, no como una escala normativa: mayor conciencia del propio saber, capacidad de explicarlo, flexibilidad, delegación, coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, apertura a aprender y ampliación de la red comunitaria.

5. Mapa de ámbitos del currículum cotidiano

Los ámbitos no son asignaturas. Son una herramienta analítica para comprobar que ciertas dimensiones de la vida no desaparecen de la mirada. Una sola actividad puede movilizar simultáneamente muchos de ellos.

Código	Ámbito	Pregunta nuclear
D1	Cuidado de sí, cuerpo, salud y seguridad	¿Puede reconocer necesidades, cuidarse y actuar con prudencia sin ser sustituido en todo?
D2	Convivencia, afectos, intimidad y cuidado de otras personas	¿Puede construir vínculos, poner límites, cuidar y reparar conflictos en relaciones reales?
D3	Sostenimiento del hogar y corresponsabilidad	¿Comprende y comparte el trabajo material que hace habitable una convivencia?

Código	Ámbito	Pregunta nuclear
D4	Alimentación, compra, consumo y economía cotidiana	¿Puede proveer, comparar, administrar recursos y comprender decisiones económicas reales?
D5	Mundo material, técnica, mantenimiento y reparación	¿Comprende suficientemente los objetos como para mantenerlos, repararlos o transformarlos?
D6	Comunicación, lenguaje, lectura, escritura e información	¿Usa el lenguaje y la información para actuar, comprender, coordinarse y participar?
D7	Pensamiento matemático, científico, incertidumbre y evidencia	¿Cuantifica, mide, investiga y decide atendiendo a datos, riesgo y explicaciones alternativas?
D8	Cultura, arte, juego, deporte, ocio y cosmovisiones	¿Participa en repertorios culturales y construye gustos propios sin quedar reducido al consumo?
D9	Territorio, movilidad, orientación y espacio público	¿Puede leer el territorio, desplazarse y resolver incidencias con autonomía proporcional?
D10	Comunidad, ciudadanía, servicios, derechos e instituciones	¿Sabe recurrir a la comunidad, comprender normas y participar en decisiones colectivas?
D11	Tecnología, vida digital, medios e inteligencia artificial	¿Puede gobernar herramientas digitales en vez de limitarse a consumirlas?
D12	Naturaleza, seres vivos, ambiente y riesgos ambientales	¿Participa en el cuidado de seres vivos y comprende procesos y contingencias del entorno?
D13	Tiempo, proyectos, trabajo y organización de la propia actividad	¿Puede sostener compromisos, organizar proyectos y comprender cómo se trabaja sin convertir toda la vida en productividad?

Código	Ámbito	Pregunta nuclear
D14	Patrimonio singular de la red adulta	¿Tiene acceso al conocimiento acumulado en estudios, oficios, aficiones, redes y memoria de las personas próximas?
D15	Autoconocimiento, regulación, criterio y proyecto personal	¿Puede comprenderse, tomar decisiones, sostener malestar razonable y orientar progresivamente su propia trayectoria?

6. Criterios para leer y usar el documento

- Los niveles P0-P5 describen relación con una actividad, no edad, curso escolar ni valor personal.
- La ausencia de una competencia obliga a preguntar primero por las oportunidades de participación que han existido.
- La seguridad no se resuelve prohibiendo toda participación, sino graduando herramientas, decisiones, supervisión y consecuencias.
- Las adaptaciones, apoyos y tecnologías de asistencia forman parte legítima de la competencia; autonomía no significa prescindir de ellos.
- El documento sirve para abrir vida compartida, no para producir deberes domésticos, rúbricas familiares ni una nueva competición entre hogares.

7. Cómo se hace: condiciones para una vida cotidiana participable

El currículum cotidiano no se imparte. Se desarrolla cuando el menor puede estar presente en actividades reales, comprender progresivamente qué ocurre, encontrar formas legítimas de incorporarse y asumir capacidad de actuación, decisión y responsabilidad dentro de límites compatibles con su competencia y con la responsabilidad adulta.

La tarea principal no consiste en producir oportunidades educativas de manera constante, sino en organizar una vida en la que la participación pueda aparecer con suficiente frecuencia, continuidad y sentido. Estas condiciones deben ser habitables para el menor y sostenibles para las personas adultas.

Criterio rector

No preguntarse cómo convertir cada momento en aprendizaje, sino qué condiciones permiten que el menor participe más en la vida compartida sin que esa participación resulte invasiva, agotadora o artificial para nadie.

7.1. Calma activa

La participación requiere un contexto suficientemente seguro y previsible para observar, experimentar, equivocarse, preguntar, persistir y volver a intentarlo. La calma activa no significa silencio ni ausencia de dificultad: describe un estado en el que existe activación suficiente para actuar sin que amenaza, presión, conflicto o vigilancia ocupen de forma permanente la atención.

- Presencia adulta disponible y relativamente previsible.
- Límites comprensibles, consistentes y proporcionados al riesgo.
- Exigencia ajustada a la experiencia y al estado de la persona.
- Posibilidad de equivocarse sin humillación ni dramatización innecesaria.
- Ayuda accesible sin intervención constante.
- Tiempo suficiente para actuar sin presión evitable.
- Posibilidad de retirarse temporalmente de una actividad.
- Espacios razonablemente ordenados, seguros y legibles.
- Reparación de los conflictos cuando aparecen.

La finalidad no es eliminar dificultad, frustración o conflicto, sino evitar que la actividad resulte sistemáticamente desbordante para el menor o para la persona adulta.

7.2. Presencia y acceso a la actividad adulta

Una parte relevante del aprendizaje cotidiano comienza antes de cualquier explicación. Observar a una persona cocinar, escribir, reparar, cuidar, comprar, estudiar, trabajar, conversar, organizar o resolver un problema permite acceder a procedimientos, vocabularios, herramientas, decisiones y criterios que permanecen invisibles cuando la actividad adulta queda segregada.

- Permitir estar presente cuando la actividad y el contexto lo admiten.
- Hacer visible qué se está haciendo y qué resultado se busca.
- Verbalizar ocasionalmente una decisión, una duda o un criterio sin convertir el proceso en una explicación continua.
- Responder preguntas que emergen de la actividad.
- Mostrar herramientas, documentos, fuentes y procedimientos reales.
- Compartir también errores, rectificaciones y problemas todavía no resueltos.
- Reconocer que observar y acompañar son formas legítimas de participación.

No toda presencia debe convertirse en colaboración y no toda colaboración necesita instrucción explícita.

7.3. Preparar espacios de participación

La autonomía depende parcialmente de cómo están organizados los entornos. Un espacio puede facilitar la acción o producir dependencia permanente aunque exista capacidad suficiente. Preparar la participación significa modificar selectivamente el entorno para que una parte creciente de la actividad real resulte accesible.

- Situar determinados materiales y utensilios en lugares accesibles.
- Disponer de herramientas adecuadas a diferentes niveles de experiencia.
- Hacer visibles calendarios, listas, horarios, presupuestos, instrucciones y otra información cotidiana relevante.

- Reservar lugares donde manipular, construir, reparar, ensuciar o dejar procesos inacabados.
- Introducir apoyos y adaptaciones cuando permiten participar con mayor autonomía.
- Revisar prohibiciones que responden principalmente a comodidad o rapidez adulta.
- Mantener fuera de acceso aquello que todavía requiere responsabilidad adulta por seguridad, intimidad o consecuencias.

El objetivo no es infantilizar el entorno, sino ampliar progresivamente el acceso al entorno real.

7.4. Graduar la participación y retirar ayuda

La incorporación puede comenzar mucho antes de poder realizar una actividad completa. Los niveles P0-P5 permiten graduar la relación con la práctica sin convertir la edad en un requisito rígido.

- Ofrecer una parte delimitada pero real de la actividad.
- Reducir temporalmente complejidad sin vaciar la tarea de sentido.
- Proporcionar herramientas, apoyos o información cuando resultan necesarios.
- Compartir decisiones antes de transferirlas por completo.
- Permitir consecuencias seguras y reversibles.
- Retirar ayuda cuando deja de ser necesaria.
- Devolver responsabilidad cuando el adulto tiende a asumirla automáticamente.

La progresión no exige autonomía total. Muchas actividades humanas maduras continúan siendo cooperativas, especializadas e interdependientes.

7.5. Error, riesgo y consecuencias

Participar implica resultados inicialmente más lentos, menos precisos y menos fiables que los de una persona experimentada. El criterio educativo consiste en diferenciar error tolerable de daño relevante.

- Error seguro y reversible: puede permitirse y repararse.
- Error con consecuencias limitadas: puede acompañarse y revisarse después.
- Riesgo significativo: requiere supervisión o intervención preventiva.
- Responsabilidad estructural, jurídica, económica, clínica o de cuidado: permanece en la persona adulta aunque el menor pueda participar en partes del proceso.

Evitar sistemáticamente cualquier error puede impedir la adquisición de criterio. Exponer innecesariamente al daño no constituye aprendizaje.

7.6. No sustituir sistemáticamente la acción del menor

La eficiencia adulta es necesaria, pero puede convertirse en un mecanismo de exclusión si la rapidez y la precisión justifican siempre hacer por el menor aquello en lo que ya podría empezar a participar.

Criterio operativo: cuando existe capacidad inicial, condiciones razonables y una oportunidad auténtica de participación, conviene evitar que la eficiencia adulta la elimine de manera sistemática.

La prisa, el cansancio, el riesgo, la complejidad o las necesidades de otras personas pueden justificar que una actividad no se comparta. El currículum cotidiano no exige convertir cada ocasión en entrenamiento de autonomía.

7.7. Participación sin instrumentalización educativa

Hacer visible el aprendizaje no autoriza a colonizar la vida con objetivos educativos. La relación, el juego, el descanso y la actividad gratuita conservan valor propio.

- Participar sin estar siendo evaluado.
- Observar sin tener que intervenir.
- Acompañar sin que exista un objetivo educativo explícito.
- Jugar sin finalidad productiva.
- Aburrirse, descansar y disponer de tiempos propios.
- Mantener intereses y relaciones que no necesitan convertirse en aprendizaje documentado.
- Poder relacionarse con los adultos sin que estos adopten permanentemente una función pedagógica.

La calidad de una experiencia no depende del número de aprendizajes que puedan identificarse en ella.

7.8. Sostenibilidad adulta

Incorporar al menor puede ralentizar procesos, aumentar interrupciones, requerir explicaciones y producir errores adicionales. Un modelo que exige disponibilidad adulta ilimitada o agotamiento continuado es incompatible con este currículo.

- Preservar trabajo concentrado y momentos en los que la actividad no se comparte.
- Reservar descanso, ocio, relaciones adultas e intimidad.
- Mantener formación, profesión, intereses y proyectos propios.
- Distribuir cuidados y oportunidades entre varias personas cuando sea posible.
- Alternar participación conjunta, actividad paralela, autonomía infantil y actividad exclusiva adulta.
- Aceptar que algunos días la solución sostenible es hacer la tarea rápidamente sin incorporarla al currículo.

La continuidad resulta más importante que la intensidad permanente.

7.9. Tiempo, continuidad y vida no programada

Muchas prácticas cotidianas necesitan continuidad para que aparezcan iniciativa, dificultad, corrección y cierre. La fragmentación extrema del tiempo puede reducir estas oportunidades aunque la agenda contenga numerosas actividades consideradas educativas.

- Preservar tiempos cotidianos compartidos.
- Disponer ocasionalmente de periodos largos no completamente programados.
- Permitir terminar procesos cuando la situación lo admite.
- Poder volver sobre una actividad y asumir una parte mayor en ocasiones sucesivas.
- Evitar que toda la convivencia quede organizada alrededor de servicios, actividades dirigidas o desplazamientos.

La disponibilidad temporal es una condición material de la participación y no únicamente una cuestión de actitud o voluntad.

7.10. Organización vital: equilibrio entre salud económica y crianza

Trabajo, vivienda, movilidad, consumo, formación y organización del tiempo afectan simultáneamente a los recursos económicos, la disponibilidad adulta y las oportunidades de participación. El criterio no consiste en maximizar una sola dimensión, sino en preservar un equilibrio sostenible entre salud económica y crianza.

- Suficiencia y estabilidad económica.
- Tiempo y disponibilidad para cuidados y vida compartida.
- Descanso y salud de las personas adultas.
- Continuidad de formación, profesión e intereses propios.
- Autonomía económica presente y futura.
- Oportunidades de participación del menor.
- Acceso a redes, servicios y apoyos.
- Sostenibilidad de la organización durante periodos prolongados.

Una decisión favorable en una dimensión puede producir costes relevantes en otras. Conviene valorar el balance completo de recursos que cada opción aporta y consume.

7.10.1. Criterios para trabajo y actividad profesional

- Ingresos netos, estabilidad y protección social.
- Duración efectiva y previsibilidad de la jornada.
- Flexibilidad real y posibilidad de permisos, reducciones o cambios temporales.
- Tiempo y coste de desplazamiento.
- Carga física, cognitiva y emocional y energía disponible al terminar la jornada.
- Compatibilidad con las necesidades de otras personas cuidadoras.
- Efectos de las medidas de conciliación sobre promoción, cotización y trayectoria futura.
- Posibilidad de mantener formación y desarrollo profesional.
- Grado en que parte de la actividad profesional puede hacerse visible o comprensible al menor.

Un salario mayor no constituye necesariamente una mejora neta si exige costes adicionales de vivienda, transporte o cuidados, consume gran parte del tiempo disponible o deteriora de forma sostenida la convivencia. Una reducción de jornada tampoco constituye automáticamente una mejora si genera precariedad, dependencia económica o una pérdida profesional difícilmente reversible.

7.10.2. Criterios para vivienda y territorio

- Proporción de ingresos destinada a vivienda y estabilidad residencial.
- Proximidad a trabajo, escuela, servicios y personas significativas.
- Tiempo diario consumido en desplazamientos.
- Acceso caminable o mediante transporte público a actividades ordinarias.
- Posibilidades de autonomía progresiva del menor en el entorno.
- Presencia de espacio público, naturaleza, comercio próximo y vida comunitaria.
- Disponibilidad de espacios para cocinar, reparar, crear, trabajar, jugar o dejar proyectos en curso.
- Acceso a redes de apoyo formales e informales.

La vivienda debe valorarse también como infraestructura de vida, tiempo y participación, no únicamente por superficie, precio o prestigio residencial.

7.10.3. Criterios para consumo y externalización

Comprar bienes y contratar servicios puede ahorrar tiempo, proteger descanso y resolver actividades que no tiene sentido asumir directamente. También puede aumentar necesidades económicas y retirar de la vida cotidiana procesos que antes eran observables y participables.

- Coste económico total y recurrente.
- Tiempo que realmente ahorra.
- Trabajo adicional necesario para financiarlo.
- Mantenimiento, reposición y costes posteriores.
- Utilidad real, frecuencia de uso y posibilidad de compartir.
- Carga que supondría realizar la actividad directamente.
- Experiencia, conocimiento o capacidad que desaparece al externalizarla.
- Alternativas de reparar, reutilizar, alquilar, pedir prestado o prescindir.

No se propone autosuficiencia doméstica ni rechazo del consumo. Se propone evitar una dinámica en la que sea necesario trabajar cada vez más para financiar servicios destinados, en parte, a compensar la falta de tiempo producida por ese mismo trabajo.

7.10.4. Criterios para formación y desarrollo adulto

La crianza no debería implicar la suspensión indefinida del desarrollo de las personas adultas. Convivir con adultos que continúan aprendiendo forma también parte del currículum cotidiano.

- Valor personal y profesional de la formación o proyecto.
- Duración, coste económico y dedicación temporal.
- Flexibilidad y posibilidad de distribuirla durante más tiempo.
- Apoyos disponibles para sostener cuidados y descanso.
- Impacto sobre ingresos y oportunidades futuras.
- Efectos sobre el conjunto de la convivencia.
- Posibilidad de hacer visible al menor el propio proceso de aprendizaje, duda, esfuerzo y progreso.

7.10.5. Matriz breve para decisiones relevantes

Ante decisiones importantes puede resultar útil comparar alternativas mediante varias dimensiones. No es necesario que una opción sea óptima en todas; sí conviene detectar deterioros graves u ocultos.

Dimensión	Pregunta de contraste
Economía	¿Mejora o compromete la suficiencia, la estabilidad y la autonomía económica presente y futura?
Tiempo	¿Cuánto tiempo libera, consume o fragmenta?
Crianza	¿Amplía o reduce presencia, continuidad y oportunidades reales de participación?
Desarrollo adulto	¿Qué efectos tiene sobre formación, profesión, descanso, relaciones e intereses propios?
Red	¿Acerca o aleja de personas, servicios y recursos de apoyo?
Sostenibilidad	¿Podría mantenerse razonablemente durante varios años o es una solución temporal con fecha de revisión?

7.11. Economía de la crianza, apoyos y corresponsabilidad social

Criar genera gastos directos y costes de oportunidad. Una mayor disponibilidad para cuidar puede reducir ingresos, tiempo de formación, promoción, cotizaciones, movilidad profesional o capacidad de asumir determinados proyectos. Estas consecuencias no deben invisibilizarse ni convertirse en una exigencia moral dirigida a cada familia.

- Identificar costes directos y recurrentes asociados a la crianza.
- Valorar pérdidas de ingresos derivadas de permisos, reducciones o decisiones laborales.
- Considerar efectos sobre carrera profesional, formación y protección social futura.
- Observar cómo se distribuyen esos costes entre las personas adultas y prevenir concentraciones no deseadas.
- Incorporar ayudas económicas, servicios públicos, apoyos educativos y red informal al análisis de recursos disponibles.

El tiempo de crianza constituye un recurso socialmente necesario aunque no adopte la forma de trabajo remunerado.

7.11.1. Utilizar derechos, ayudas y recursos existentes

- Informarse sobre prestaciones, permisos, reducciones, becas, bonificaciones y apoyos disponibles.
- Solicitar los recursos a los que se tenga derecho sin interpretar su uso como fracaso de la autonomía familiar.
- Utilizar servicios públicos, comunitarios, educativos y de cuidados cuando amplían la sostenibilidad de la convivencia.
- Compartir información útil con otras familias y redes.
- Reclamar el acceso efectivo a prestaciones o servicios reconocidos cuando existen barreras injustificadas.

Los apoyos colectivos no sustituyen necesariamente a la familia: pueden ampliar su capacidad real de cuidar, convivir y participar.

7.11.2. Reivindicaciones colectivas

Cuando una dificultad afecta de forma sistemática a muchas familias no debería resolverse únicamente mediante adaptaciones privadas. La participación cotidiana incluye también organizarse con otras personas para transformar las condiciones que limitan la crianza.

- Prestaciones económicas suficientes y estables asociadas a la crianza.
- Permisos amplios y adecuadamente protegidos.
- Reducciones de jornada económicamente viables y protección de cotizaciones.
- Prevención de penalizaciones desproporcionadas en promoción, formación y carrera profesional por asumir cuidados.
- Horarios laborales compatibles con la vida familiar y comunitaria.
- Vivienda accesible, servicios próximos y espacios públicos que permitan autonomía infantil progresiva.
- Redes comunitarias de cuidados y apoyos educativos y sociales que fortalezcan, en lugar de sustituir, el entorno socioafectivo.
- Organización educativa que reconozca la participación de las familias y la comunidad y no convierta todo el tiempo infantil disponible en tiempo institucional.
- Reconocimiento social, económico y profesional del trabajo de crianza y cuidados.

Una línea específica de reivindicación es estudiar el reconocimiento proporcionado de la experiencia parental y de cuidados como mérito complementario en procesos públicos de selección o provisión cuando exista una relación funcional clara con el puesto. Este reconocimiento resulta especialmente pertinente para debatir en educación, orientación, infancia, servicios sociales, salud infantil y otros ámbitos que trabajan directamente con menores y familias.

Su finalidad no sería asumir que tener hijos convierte automáticamente a alguien en mejor profesional ni sustituir formación y experiencia específica, sino reconocer que el ejercicio sostenido de la crianza puede desarrollar conocimientos situados y capacidades relevantes. Cualquier mecanismo de valoración debería ser objetivo, limitado, proporcionado, abierto a experiencias equivalentes de cuidados y compatible con los principios que regulen el acceso y la provisión del empleo público.

El menor puede observar y, progresivamente, participar en asociaciones, reuniones, reclamaciones, iniciativas comunitarias y otras formas de acción colectiva. Aprende así no solo a adaptarse a

condiciones existentes, sino también a identificar problemas comunes, deliberar, cooperar y participar en su transformación.

7.12. Criterios de cierre: una vida suficientemente habitable

No existe una forma única de organizar una vida compatible con este currículum. Recursos, territorio, composición familiar, salud, momento vital, preferencias y obligaciones producen soluciones distintas. El objetivo no es maximizar oportunidades educativas, sino construir una organización suficientemente habitable, sostenible y participable para menores y adultos.

- ¿Es económicamente sostenible?
- ¿Qué tiempo libera y qué tiempo consume?
- ¿Permite descanso, formación y vida propia a las personas adultas?
- ¿Distribuye razonablemente los cuidados?
- ¿Amplía oportunidades reales de presencia y participación?
- ¿Mantiene o amplía la red de apoyo?
- ¿Puede sostenerse durante el periodo para el que se plantea?
- ¿Existen derechos, ayudas, servicios o apoyos que permitan mejorarla?
- ¿Estamos intentando resolver individualmente una dificultad que también requiere una respuesta colectiva?

La pregunta final no es cuánto aprendizaje produce una organización, sino si permite sostener una vida en la que aprender, cuidar, trabajar, descansar, participar y desarrollarse puedan coexistir razonablemente.

PARTE II

DESARROLLO CURRICULAR

DETALLADO

Competencias, saberes, prácticas y progresión de la participación en los ámbitos de la vida cotidiana

Cómo leer esta parte

Cada ámbito se formula con una estructura semejante a un currículo competencial, pero los criterios no son estándares de calificación. Describen oportunidades, formas de participación y señales de creciente competencia. El progreso se interpreta siempre en relación con la actividad, el contexto, el riesgo, la experiencia previa y la disponibilidad de apoyo.

Índice de ámbitos

- D1. Cuidado de sí, cuerpo, salud y seguridad
- D2. Convivencia, afectos, intimidad, comunicación relacional y cuidado de otras personas
- D3. Sosténimiento del hogar, organización de espacios y corresponsabilidad
- D4. Alimentación, compra, consumo y economía cotidiana
- D5. Mundo material: herramientas, técnica, fabricación, mantenimiento y reparación
- D6. Comunicación, lenguaje, lectura, escritura e información
- D7. Pensamiento matemático, científico, incertidumbre y comprensión de fenómenos cotidianos
- D8. Cultura, arte, juego, deporte, ocio, gustos y cosmovisiones
- D9. Territorio, movilidad, orientación y autonomía en el espacio público
- D10. Comunidad, ciudadanía, servicios, derechos, instituciones y vida pública
- D11. Tecnología, vida digital, medios e inteligencia artificial
- D12. Naturaleza, seres vivos, ambiente, riesgos y cuidado del entorno
- D13. Tiempo, planificación, proyectos, trabajo y organización de la propia actividad
- D14. Patrimonio singular de la red adulta: estudios, profesiones, oficios, aficiones, redes y memoria
- D15. Autoconocimiento, regulación, criterio y proyecto personal

Los ámbitos se solapan. Cocinar puede movilizar economía, matemáticas, química, cultura, comunicación, planificación, cuidado y tecnología. La separación sirve para comprobar que ciertos aprendizajes no desaparecen de nuestra mirada; no pretende trocear la vida en asignaturas. La versión actual organiza el desarrollo en quince ámbitos analíticos e incorpora de forma explícita autoconocimiento, regulación, criterio y proyecto personal, que en la versión anterior aparecían dispersos.

D1. Cuidado de sí, cuerpo, salud y seguridad

Participar progresivamente en el cuidado del propio cuerpo y bienestar, interpretar señales corporales, sostener hábitos de autocuidado y desenvolverse con criterio en situaciones ordinarias de salud, intimidad y seguridad.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
CS1	Interpretar señales corporales	Reconocer hambre, sed, sueño, cansancio, dolor, frío, calor, tensión, necesidad de movimiento y otras señales relevantes, y relacionarlas con acciones de autocuidado.
CS2	Gestionar rutinas de autocuidado	Organizar higiene, vestido, descanso, objetos personales y preparación para distintas situaciones sin depender permanentemente de recordatorios externos.
CS3	Participar en decisiones de salud	Explicar síntomas sencillos, comprender indicaciones básicas, formular preguntas y colaborar en el seguimiento de cuidados o tratamientos cuando corresponda.
CS4	Proteger integridad e intimidad	Reconocer riesgos, límites corporales y situaciones en las que es necesario pedir ayuda; desarrollar criterios de consentimiento, privacidad y seguridad acordes con el desarrollo.

Saberes, prácticas y criterios

Señales corporales y autorregulación

- Diferenciar cansancio, hambre, sed, aburrimiento, sobrecarga, dolor y necesidad de descanso o movimiento.
- Relacionar el propio estado con sueño, alimentación, actividad, frío, calor y ritmo del día.
- Comunicar con precisión suficiente lo que se siente sin necesitar que otra persona lo interprete todo.

Higiene, vestido y cuidado personal

- Lavado, ducha o baño, cuidado bucodental, manos, uñas, cabello e higiene íntima.
- Elegir y preparar ropa según clima, actividad, duración de la salida y posibilidad de cambio.
- Cuidar gafas, ortodoncia, audífonos u otros apoyos personales cuando existan y reconocer cuándo requieren ayuda adulta.

Descanso, movimiento y bienestar

- Preparar condiciones razonables para dormir y reconocer la repercusión del descanso en humor, atención y funcionamiento cotidiano.
- Incorporar movimiento, juego físico, desplazamiento y actividad corporal a la vida ordinaria.
- Reconocer señales de agotamiento o exceso y ajustar la actividad.

Salud cotidiana y sistema sanitario

- Tomar temperatura, utilizar medidas básicas y comprender horarios e indicaciones sencillas.
- Preparar información para una consulta y participar en la conversación sanitaria de acuerdo con la edad y la situación.
- Comprender que medicamentos, dosis, alergias y tratamientos exigen supervisión y exactitud; no improvisar usos.

Seguridad, primeros auxilios e intimidad

- Prevenir caídas, quemaduras, intoxicaciones, golpes, riesgos acuáticos, tráfico y otros peligros frecuentes.
- Saber a quién avisar, cómo describir una emergencia y qué información básica facilitar.
- Conocer acciones elementales de primeros auxilios apropiadas a la competencia alcanzada y que no sustituyan asistencia profesional.
- Reconocer el derecho a la intimidad corporal, a expresar límites y a pedir ayuda ante situaciones incómodas o inseguras.

Cambios corporales, bienestar emocional y petición de ayuda

- Comprender de forma progresiva cambios corporales de crecimiento y pubertad, incluyendo menstruación, eyaculación, higiene y variaciones normales, y disponer de lenguaje para formular dudas sin vergüenza.
- Reconocer activación, irritabilidad, miedo, tristeza, frustración o saturación como estados que pueden requerir pausa, movimiento, descanso, conversación, cambio de contexto u otras estrategias de regulación.
- Distinguir malestar cotidiano de señales persistentes o intensas que conviene comunicar a una persona adulta de confianza y, cuando corresponda, a un profesional sanitario.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Observa rutinas y participa en pequeños gestos de cuidado.	Reconoce objetos y secuencias frecuentes; empieza a asociar sensaciones con acciones.	Nombra señales, anticipa rutinas, ofrece elecciones seguras y permite participación sin convertirla en prueba.
P1	Realiza acciones sencillas acompañado.	Se lava, viste o prepara objetos con ayuda; avisa cuando algo le duele o incomoda.	Organiza el entorno, recuerda pasos relevantes y mantiene supervisión próxima.
P2	Completa rutinas conocidas y toma pequeñas decisiones.	Escoge ropa razonable, prepara material, describe síntomas sencillos y reconoce riesgos frecuentes.	Reduce recordatorios, explica criterios y deja margen para corregir pequeños olvidos.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P3	Asume responsabilidades estables de autocuidado.	Anticipa necesidades, mantiene hábitos, prepara citas o actividades y sabe cuándo consultar.	Supervisa a distancia y mantiene control adulto en cuestiones sanitarias de riesgo.
P4	Gestiona de forma autónoma situaciones conocidas.	Planifica su autocuidado, interpreta información básica y actúa con prudencia ante imprevistos comunes.	Pasa a ser recurso disponible y conserva límites claros en medicación, emergencias y riesgos relevantes.
P5	Integra autocuidado, responsabilidad y apoyo a otros.	Puede explicar criterios, preparar recursos comunes, acompañar a alguien menos experto y revisar sus propios hábitos.	La relación es recíproca: el adulto acepta observaciones del joven y comparte decisiones cada vez más complejas.

Situaciones cotidianas auténticas

- Prepararse para salir consultando el tiempo, escogiendo ropa y reuniendo el material necesario.
- Organizar una bolsa para una excursión, actividad deportiva, noche fuera de casa o viaje corto.
- Detectar cansancio o hambre y proponer una respuesta razonable antes de que el malestar escale.
- Cuidar una herida menor acompañado por una persona adulta y observar los criterios de limpieza y protección.
- Preparar preguntas o información para una visita médica y explicar directamente lo que se siente cuando sea posible.
- Revisar un botiquín doméstico con un adulto: función, caducidad, riesgos y orden, sin asumir usos farmacológicos autónomos.
- Elegir protección solar, agua, abrigo o equipamiento según una actividad concreta.
- Aprender a comunicar una emergencia: ubicación, qué ha ocurrido y qué ayuda se necesita.
- Hablar de intimidad, consentimiento y límites a partir de situaciones reales de convivencia y cuidados.
- Planificar descanso y actividad en un día especialmente intenso.

Conexiones que pueden emerger

Aparecen medidas, temperatura, lectura de instrucciones, vocabulario especializado, biología del cuerpo, toma de decisiones, gestión del tiempo y comunicación con profesionales.

Desarrollo de las personas adultas

Compartir el autocuidado obliga a distinguir entre proteger y sustituir, a explicar criterios que suelen darse por supuestos y a revisar los propios hábitos de sueño, alimentación, actividad, uso de pantallas, prevención y relación con el cuerpo. El menor también puede introducir preguntas o conocimientos que hagan reconsiderar prácticas adultas.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

La autonomía cotidiana no implica autonomía clínica. Medicación, tratamientos, síntomas graves, emergencias y prácticas potencialmente peligrosas requieren supervisión acorde con la edad, la competencia y las indicaciones profesionales. La intimidad corporal debe protegerse en todo momento.

D2. Convivencia, afectos, intimidad, comunicación relacional y cuidado de otras personas

Aprender a formar parte de relaciones sostenidas: expresar necesidades, interpretar situaciones sociales, cuidar, aceptar límites, resolver desacuerdos, reparar daños y contribuir al bienestar de personas con distintos grados de autonomía.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
CV1	Comprender situaciones relacionales	Atender a palabras, tono, gestos, contexto y antecedentes sin dar por supuesto que se conoce lo que otra persona piensa o siente.
CV2	Comunicar necesidades, afecto y límites	Pedir, agradecer, rechazar, explicar, escuchar, expresar desacuerdo y negociar de forma progresivamente clara y respetuosa.
CV3	Gestionar conflicto y reparación	Distinguir conflicto de agresión, buscar acuerdos, reconocer la propia contribución al problema y participar en acciones de reparación o restitución.
CV4	Cuidar y dejarse cuidar	Detectar necesidades ajenas, ofrecer ayuda ajustada y asumir tareas de cuidado seguras sin invadir ni convertirse en responsable principal de otras personas.
CV5	Participar en una convivencia plural	Relacionarse con diferencias de edad, carácter, capacidad, cultura y opinión, y sostener vínculos más allá del grupo de iguales.
CV6	Construir vínculos de amistad, afectivos e íntimos	Participar en relaciones basadas en reciprocidad, consentimiento, respeto a la privacidad y libertad para mantener otros vínculos; reconocer presión, control, aislamiento, coerción o violencia y pedir ayuda.

Saberes, prácticas y criterios

Lectura de la situación social

- Observar contexto, turnos, disponibilidad y estado general antes de intervenir.

- Diferenciar intención, impacto y responsabilidad: una acción puede causar daño aunque no pretendiera hacerlo.
- Aceptar que las necesidades ajenas no siempre se deducen y que preguntar puede ser más adecuado que suponer.

Conversación y vínculo

- Iniciar y cerrar conversaciones; formular preguntas reales y sostener temas compartidos.
- Expresar cariño, gratitud, reconocimiento y desacuerdo de modos adecuados al vínculo y al contexto.
- Participar en conversaciones intergeneracionales y con personas desconocidas en situaciones ordinarias.

Límites, intimidad y consentimiento

- Reconocer la legitimidad de decir no, retirarse, pedir espacio o solicitar ayuda.
- Distinguir secretos lúdicos de situaciones que no deben ocultarse cuando afectan a seguridad o bienestar.
- Respetar objetos, espacios, conversaciones y datos personales de otras personas.

Conflicto, negociación y reparación

- Describir hechos sin reducirlos inmediatamente a juicios sobre la persona.
- Proponer alternativas, pactar turnos o condiciones, cumplir acuerdos y revisarlos cuando no funcionan.
- Disculparse con contenido, reparar daños y aceptar que la reparación no siempre restablece inmediatamente el vínculo.

Cuidado cotidiano

- Acompañar a una persona enferma o cansada, acercar agua, preparar un espacio, avisar o asumir una tarea que alivie carga.
- Colaborar con hermanos u otros menores en tareas acotadas y seguras, sin delegación impropia de la responsabilidad adulta.
- Relacionarse con personas mayores o con discapacidad desde la ayuda concreta y el respeto a su autonomía.

Vida familiar y acontecimientos

- Recibir visitas, despedirse, participar en celebraciones y rituales familiares.
- Afrontar cambios, enfermedad, duelo o frustración con acompañamiento y lenguaje compartido.
- Conocer historias familiares y comprender que las relaciones tienen trayectoria y memoria.

Amistad, pertenencia, intimidad y relaciones afectivas

- Construir amistades sin exigir exclusividad; afrontar cambios de grupo, rechazo, celos, reconciliación y pérdida de vínculos con apoyo cuando sea necesario.
- Distinguir cariño, atracción, intimidad, obligación y presión; comprender que el consentimiento debe ser libre, específico, reversible y compatible con el respeto a la privacidad.
- Reconocer conductas de control -aislamiento, vigilancia, chantaje, difusión de contenidos íntimos, amenazas o presión sexual- y recurrir a personas y servicios de ayuda adecuados.
- Acceder progresivamente a información fiable sobre sexualidad, anticoncepción, infecciones de transmisión sexual y salud reproductiva de acuerdo con el desarrollo y sin sustituir el acompañamiento sanitario cuando corresponda.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Permanece en situaciones sociales y observa formas de trato.	Reconoce personas cercanas, rutinas relacionales y expresiones básicas de agrado o rechazo.	Modela respeto y no excluye al menor de las conversaciones por defecto.
P1	Participa en intercambios breves y tareas de cuidado simples.	Saluda, pide, ofrece, avisa, espera pequeños turnos y expresa límites básicos.	Da lenguaje cuando falta, sostiene el conflicto sin resolverlo todo y valida límites legítimos.
P2	Sostiene conversaciones y acuerdos sencillos.	Puede explicar qué ha ocurrido, proponer arreglos y colaborar en cuidados concretos.	Pregunta antes de dictar soluciones y permite reparación real.
P3	Asume responsabilidades relacionales estables.	Mantiene acuerdos, anticipa necesidades de convivencia, repara con menor mediación y cuida dentro de límites claros.	Comparte poder en decisiones domésticas y evita convertir la madurez en disponibilidad ilimitada para cuidar.
P4	Gestiona relaciones conocidas con autonomía situada.	Negocia, pone límites, pide ayuda y distingue conflictos que puede manejar de los que requieren apoyo.	Interviene como recurso y garante de seguridad, no como árbitro permanente.
P5	Contribuye activamente a la calidad relacional del grupo.	Ayuda a incluir a otros, sostiene diferencias y puede enseñar estrategias de comunicación y reparación.	Acepta reciprocidad, reconoce errores propios y permite que el joven cuestione prácticas adultas.

Situaciones cotidianas auténticas

- Recibir a una visita, ofrecer algo y participar en la conversación sin quedar automáticamente apartado.
- Detectar que alguien está cansado y asumir espontáneamente una tarea que facilite la convivencia.
- Resolver un desacuerdo por un objeto, espacio o turno mediante propuesta, negociación y acuerdo.
- Reparar una acción que ha causado daño: recoger, reponer, pedir disculpas, informar o cambiar una conducta.
- Acompañar a un hermano o persona mayor en una tarea segura mientras un adulto mantiene la responsabilidad.
- Preparar algo para una persona enferma o que atraviesa un momento difícil.
- Participar en la organización de una celebración familiar.
- Hablar con una persona adulta sobre un conflicto real, distinguiendo hechos, interpretaciones, emociones y opciones.
- Escuchar una historia familiar y preguntar por decisiones y cambios generacionales.
- Practicar cómo pedir ayuda a una persona desconocida en un comercio, transporte o espacio público.

Conexiones que pueden emerger

Lenguaje pragmático, ética, normas, historia familiar, educación emocional, ciudadanía y conocimiento de redes de apoyo.

Desarrollo de las personas adultas

La convivencia con menores es un contexto de desarrollo adulto: obliga a regular la propia respuesta, explicar normas relacionales, reconocer errores, reparar, revisar jerarquías y aprender a compartir poder sin abandonar la responsabilidad.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

El cuidado infantil o juvenil nunca debe convertirse en sustitución estructural de responsabilidades adultas. Las tareas de cuidado han de ser proporcionadas y compatibles con el derecho del menor a ser cuidado, descansar, jugar y mantener sus propios vínculos.

D3. Sostenimiento del hogar, organización de espacios y corresponsabilidad

Comprender que una convivencia se sostiene mediante trabajo material, planificación y mantenimiento continuos; aprender a detectar lo que hace falta, realizarlo con criterios de calidad y compartir responsabilidades sin reducirlas a ayudar a quien supuestamente posee la tarea.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
HG1	Detectar trabajo necesario	Reconocer tareas visibles e invisibles, periódicas y emergentes, y dejar de depender de que otra persona convierta cada necesidad en una orden.
HG2	Mantener espacios y objetos	Limpiar, ordenar, almacenar, cuidar ropa y equipamiento y realizar mantenimiento básico con procedimientos seguros y eficaces.
HG3	Organizar responsabilidades	Planificar rutinas, distribuir carga, coordinar tiempos y revisar acuerdos cuando el reparto es desigual o no funciona.
HG4	Gestionar recursos domésticos	Usar agua, energía, productos, electrodomésticos y consumibles con criterio de seguridad, coste, durabilidad e impacto.

Saberes, prácticas y criterios

Orden funcional y almacenamiento

- Distinguir ordenar para que parezca limpio de organizar para localizar, utilizar y devolver objetos.
- Crear lugares estables para materiales, herramientas, ropa y objetos de uso frecuente.
- Revisar acumulación y decidir qué conservar, reparar, donar, reciclar o desechar.

Limpieza y cuidado de superficies

- Barrido, aspirado, fregado, polvo, baños, cocina, cristales y derrames según materiales y productos.
- Diferenciar suciedad visible, higiene necesaria y desinfección excepcional; evitar mezclar productos incompatibles.
- Preparar, usar y guardar utensilios de limpieza de manera segura.

Ropa y textiles

- Clasificar, interpretar etiquetas, escoger programa o método, dosificar producto y tender o secar.
- Doblar, guardar, detectar manchas o roturas y realizar pequeños arreglos cuando el repertorio familiar lo permita.
- Preparar ropa de cama, toallas y cambios según necesidades.

Cocina y zonas comunes como infraestructura

- Poner y recoger mesa, gestionar vajilla y dejar preparada la zona para el siguiente uso.
- Mantener despensa y frigorífico organizados, detectar faltas y productos que conviene consumir pronto.
- Comprender que cocinar incluye preparación previa y cierre posterior.

Residuos y consumo doméstico

- Separar residuos según el sistema local, reutilizar materiales y gestionar objetos especiales con el adulto.
- Observar rutinas que generan desperdicio de agua, energía o productos.

Planificación doméstica

- Distinguir tareas diarias, semanales, estacionales y excepcionales.
- Preparar una vivienda para visitas, viajes, obras o periodos de ausencia.
- Usar listas, calendarios o repartos cuando mejoran la coordinación sin burocratizar la vida doméstica.

Infraestructura doméstica y contingencias

- Saber dónde se encuentran llaves, cuadros, cierres, detectores y otros elementos relevantes de la vivienda, distinguiendo qué puede manipularse y qué exige responsabilidad adulta o profesional.
- Participar en respuestas ante pequeños incidentes -fuga de agua, corte eléctrico, objeto roto, pérdida de llaves, avería de un aparato- aprendiendo primero a proteger, avisar y limitar daños.
- Conocer la lógica básica de suministros y mantenimiento: agua, electricidad, climatización, ventilación, residuos y revisiones periódicas, sin asumir intervenciones peligrosas.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Observa y participa en pequeñas acciones dentro de rutinas domésticas.	Reconoce dónde van objetos, trae o guarda elementos y anticipa algunos cierres.	Mantiene acceso a tareas reales y materiales seguros.
P1	Ejecuta acciones breves con acompañamiento.	Recoge, limpia pequeñas zonas, pone mesa, clasifica o transporta objetos.	Da consignas funcionales, permite tiempo suficiente y evita rehacer inmediatamente.
P2	Completa tareas domésticas reconocibles.	Sigue una secuencia, usa productos y aparatos sencillos y deja el resultado utilizable.	Explica estándares, riesgos y motivos; reduce la fragmentación de la tarea.
P3	Mantiene responsabilidades periódicas.	Recuerda qué toca, detecta faltas, prepara materiales y responde del cierre de la tarea.	Transfiere áreas completas y tolera estilos diferentes que cumplen la función.
P4	Organiza y resuelve necesidades del hogar en contextos conocidos.	Prioriza, combina tareas, gestiona consumibles y resuelve imprevistos comunes.	Pasa a ser una persona con quien coordinar, no quien dirige cada paso.
P5	Participa en la gestión compartida de la convivencia.	Propone repartos, mejora sistemas, enseña procedimientos y reconoce cargas invisibles.	Negocia responsabilidades en plano crecientemente recíproco y revisa también su propia contribución.

Situaciones cotidianas auténticas

- Vaciar el lavavajillas o recoger una comida completa sin instrucciones para cada objeto.
- Clasificar una colada, leer etiquetas y decidir qué puede lavarse junto.
- Detectar que falta un producto doméstico y añadirlo a la lista de compra.
- Preparar una habitación para una visita.
- Resolver un derrame o una mancha escogiendo materiales y procedimiento.
- Organizar un armario o cajón pensando en frecuencia de uso y acceso.
- Participar en una limpieza profunda estacional y decidir qué reparar, donar o desechar.
- Revisar consumos de agua o electricidad y proponer cambios razonables.
- Distribuir tareas para una tarde con varias necesidades.
- Dejar una zona de trabajo mejor preparada para la siguiente persona.

Conexiones que pueden emerger

Lectura de etiquetas, química doméstica, clasificación, medidas, planificación, sostenibilidad, economía de recursos y negociación del trabajo común.

Desarrollo de las personas adultas

La participación infantil obliga a reconocer el trabajo doméstico que suele quedar naturalizado, a explicitar estándares y a revisar quién planifica y quién simplemente ejecuta. Ceder una tarea completa exige tolerar diferencias de ritmo y estilo.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

Productos químicos, calor, electricidad, objetos cortantes, cargas pesadas y aparatos requieren acceso graduado. No deben asignarse responsabilidades que comprometan seguridad o supongan una carga desproporcionada.

D4. Alimentación, compra, consumo y economía cotidiana

Participar en la provisión material de la vida: planificar alimentos y compras, cocinar, conservar, comparar, administrar dinero y desarrollar criterio frente a publicidad, deseo, coste, desperdicio y límites reales de los recursos.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
AE1	Planificar y preparar alimentos	Pasar de colaborar en acciones simples a organizar comidas completas, combinando seguridad, tiempo, cantidades, preferencias y aprovechamiento.
AE2	Comprar con criterio	Identificar necesidades, elaborar listas, localizar productos, comparar formatos y evaluar precio, calidad, duración, procedencia y utilidad.
AE3	Gestionar dinero y presupuesto	Comprender cantidades, cambio, saldo, ahorro, gastos recurrentes y coste de oportunidad, y tomar decisiones dentro de presupuestos reales.
AE4	Construir criterio de consumo	Distinguir necesidad, deseo, publicidad, estatus, impulso y preferencia; valorar reparación, préstamo, segunda mano, durabilidad y residuos.
AE5	Comprender la economía del hogar	Reconocer que vivienda, suministros, transporte, alimentación, cuidados y ocio consumen recursos y exigen priorización, sin trasladar al menor preocupaciones que no le corresponden.
AE6	Comprender contratos, banca y derechos de consumo	Interpretar progresivamente cuentas, medios de pago, suscripciones, intereses, garantías, devoluciones, contratos y obligaciones económicas sencillas, y reconocer cuándo una decisión requiere asesoramiento adulto o profesional.

Saberes, prácticas y criterios

Planificación alimentaria

- Pensar para cuántas personas se cocina, qué hay disponible, cuánto tiempo existe y qué restricciones deben considerarse.
- Combinar alimentos y preparaciones suficientes sin convertir cada comida en una lección de nutrición.
- Aprovechar sobras y decidir qué conviene consumir primero.

Cocina y conservación

- Lavar, pelar, cortar, mezclar, batir, amasar, hervir, hornear o saltear según competencia y seguridad.
- Usar medidas, proporciones, tiempos y temperaturas; ajustar una receta cuando cambia el número de personas.
- Comprender higiene alimentaria, conservación, congelación, caducidad y deterioro observable.

Compra e inventario

- Elaborar listas a partir de necesidades reales y revisar existencias.
- Leer precio por unidad, peso, volumen, etiquetas, origen y fechas cuando sean relevantes.
- Diferenciar promoción real de diseño comercial y comparar alternativas sin asumir que lo más barato es siempre lo mejor.

Dinero y medios de pago

- Contar efectivo, comprobar cambio, comprender tarjeta, saldo, transferencia y pago móvil cuando se utilicen.
- Registrar pequeños gastos, planificar una compra, ahorrar para un objetivo y revisar si la decisión cumplió su función.
- Comprender suscripciones, cuotas, comisiones, intereses y deuda de forma progresiva, especialmente en adolescencia.

Consumo, publicidad y sostenibilidad

- Reconocer técnicas de persuasión, urgencia artificial, recomendaciones comerciales y presión de grupo.
- Considerar uso esperado, mantenimiento, garantía, reparabilidad, segunda mano, préstamo y coste total.
- Relacionar decisiones de consumo con residuos y energía sin convertirlo en culpabilización individual.

Economía doméstica básica

- Distinguir ingresos, gastos fijos, variables, imprevistos y ahorro; comprender que el presupuesto obliga a escoger.
- Participar en decisiones reales ajustadas a la edad: menú, ocio, material, viaje, regalo o reparación.
- Conocer gradualmente recibos, facturas, contratos, impuestos y seguros como piezas de la vida económica adulta.

Banca, contratos y derechos de consumo

- Distinguir tarjeta de débito y crédito, saldo disponible, transferencia, domiciliación, intereses, comisiones y deuda, introduciendo estos conceptos cuando aparecen en decisiones reales.
- Leer condiciones esenciales de una compra, suscripción o servicio: precio total, duración, renovación, cancelación, garantía, devolución y responsabilidad.

- Reconocer fraudes y ofertas financieras de riesgo, especialmente urgencia artificial, crédito fácil, inversión garantizada y peticiones de credenciales.
- Conocer de forma progresiva la existencia de impuestos, seguros, alquileres, nóminas y cotizaciones como componentes de la vida económica, sin trasladar al menor responsabilidades financieras adultas.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Participa en la preparación y reconoce secuencias de compra y comida.	Manipula ingredientes seguros, identifica productos habituales y observa intercambios de dinero.	Hace visible el proceso completo y permite tocar, elegir y contribuir.
P1	Realiza acciones simples y toma elecciones acotadas.	Mide con ayuda, prepara ingredientes, localiza productos y maneja pequeñas cantidades.	Ofrece herramientas adecuadas y verbaliza precio, cantidad, tiempo y seguridad.
P2	Completa preparaciones y compras sencillas.	Sigue una receta, compara opciones básicas, usa dinero con apoyo y conserva alimentos correctamente.	Transfiere partes completas y permite que pequeñas decisiones tengan consecuencias reales.
P3	Asume una comida, una compra o un presupuesto parcial.	Planifica recursos, ajusta cantidades, controla gasto y corrige imprevistos frecuentes.	Acompaña desde la disponibilidad y comparte información económica necesaria sin descargar ansiedad financiera.
P4	Gestiona situaciones económicas y alimentarias conocidas.	Organiza compras, cocina de principio a fin, compara costes totales y gestiona saldo o ahorro con criterio.	Actúa como asesor y conserva límites legales o financieros cuando proceda.
P5	Participa en decisiones materiales compartidas.	Puede coordinar una compra o comida, explicar criterios, detectar manipulación comercial y enseñar a alguien menos experto.	Acepta que el joven cuestione hábitos de consumo y toma decisiones conjuntamente cuando le afectan.

Situaciones cotidianas auténticas

- Preparar una comida real para varias personas y ajustar cantidades.
- Hacer una compra con un presupuesto establecido.
- Comparar formatos usando precio unitario, duración prevista y desperdicio probable.
- Cocinar a partir de lo que queda en la nevera.
- Comprobar cambio, ticket o cargo digital y detectar un error.
- Planificar un regalo con un límite de dinero.
- Decidir si un objeto se repara, sustituye, compra de segunda mano, se pide prestado o se deja de utilizar.
- Revisar una suscripción o gasto recurrente.
- Comparar dos menús posibles considerando precio, tiempo y aprovechamiento.
- Acompañar a un adulto en la lectura de una factura doméstica.

Conexiones que pueden emerger

Proporciones, fracciones, porcentajes, unidades, química de alimentos, biología, lectura funcional, sostenibilidad, economía, publicidad y derecho del consumo.

Desarrollo de las personas adultas

Compartir compras y decisiones económicas obliga a explicitar prioridades que normalmente permanecen tácitas. El adulto puede revisar automatismos de consumo y reconocer conocimientos que el menor trae de otros espacios. La transparencia ha de ser gradual: comprender la economía doméstica no significa hacer al menor responsable de sostenerla.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

Fuego, cuchillos, electrodomésticos, alergias, conservación y seguridad alimentaria requieren progresión supervisada. En economía, no deben atribuirse al menor contratos, deudas o riesgos que no puede comprender ni asumir legalmente.

D5. Mundo material: herramientas, técnica, fabricación, mantenimiento y reparación

Desarrollar una relación activa e inteligible con el mundo material: comprender cómo están hechos y cómo funcionan los objetos, utilizar herramientas con criterio, diagnosticar problemas, mantener, reparar, fabricar y documentar soluciones. No se persigue convertir al menor en especialista, sino impedir que los objetos cotidianos aparezcan como cajas negras que únicamente pueden usarse, desecharse o entregar a un profesional.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
MT1	Comprender objetos y sistemas materiales	Identificar piezas, uniones, materiales, mecanismos, entradas y salidas; formular explicaciones funcionales sencillas.
MT2	Utilizar herramientas y materiales con seguridad	Seleccionar herramientas adecuadas, preparar el espacio, protegerse y ejecutar operaciones ajustadas a la propia experiencia.
MT3	Mantener, diagnosticar y reparar	Detectar desgaste o fallo, aislar causas probables, probar soluciones reversibles y reconocer cuándo es necesario detenerse o recurrir a una persona experta.
MT4	Diseñar, fabricar y adaptar	Pasar de una necesidad a un croquis, una medida, una secuencia de trabajo y un objeto o adaptación funcional.
MT5	Documentar y aprender técnica	Consultar manuales, esquemas, referencias y tutoriales; registrar desmontajes, medidas y decisiones; pedir ayuda especializada con información pertinente.

Saberes, prácticas y criterios

Materiales y propiedades

- Reconocer materiales habituales -madera, metal, vidrio, cerámica, textiles, plásticos, papel, adhesivos- y relacionarlos con usos, límites, deterioro y posibilidades de reparación.
- Observar dureza, flexibilidad, fragilidad, impermeabilidad, conductividad, desgaste, oxidación, humedad, dilatación o deformación cuando sean relevantes para una tarea.
- Distinguir entre reparación, mantenimiento preventivo, adaptación, reutilización y sustitución.

Herramientas, uniones y operaciones

- Conocer el nombre, la función y el modo básico de uso de herramientas presentes en el entorno: destornilladores, llaves, alicates, martillo, cúter, tijeras, taladro u otras según el contexto.
- Reconocer tornillos, tuercas, clavos, bisagras, bridas, remaches, grapas, adhesivos, costuras y otros sistemas de unión.
- Aprender operaciones progresivas: sujetar, medir, marcar, cortar, perforar, lijar, apretar, aflojar, lubricar, coser, pegar, montar y desmontar.

Medición, geometría y ajuste

- Medir longitudes, diámetros, ángulos, niveles y holguras cuando una tarea lo exige.
- Usar referencias y tolerancias prácticas: que una pieza entre, cierre, gire, quede alineada o soporte una carga.
- Comprender que medir antes de comprar, cortar o perforar evita errores costosos.

Mecanismos, mantenimiento y diagnóstico

- Observar palancas, ruedas, ejes, engranajes, muelles, poleas, cierres, rodamientos, válvulas o circuitos simples presentes en objetos cotidianos.
- Reconocer señales de funcionamiento anómalo: ruido, holgura, rozamiento, calentamiento, pérdida, vibración, olor, interrupción o desgaste.
- Seguir una lógica de diagnóstico: describir el síntoma, identificar qué cambió, formular hipótesis, comprobar primero las causas simples y documentar lo probado.

Electricidad, electrónica y dispositivos

- Comprender de forma elemental alimentación, batería, conexión, interruptor, fusible, continuidad, carga y consumo en sistemas de baja tensión adecuados para la participación infantil.
- Diferenciar intervenciones accesibles -cambiar pilas, conectores, consumibles o módulos previstos por el fabricante- de trabajos eléctricos que requieren formación específica.
- Aprender que desconectar, identificar fuentes de energía y verificar riesgos precede a cualquier manipulación.

Textiles y reparación cotidiana

- Coser un botón, hacer una puntada sencilla, reparar una pequeña descostura o comprender cómo se construye una prenda.
- Reconocer cremalleras, velcros, cordones, elásticos y costuras como soluciones técnicas.
- Valorar reparación y mantenimiento de ropa, calzado, mochilas y otros objetos textiles.

Cultura técnica y documentación

- Leer instrucciones, despieces, pictogramas, etiquetas, referencias de pieza y especificaciones sencillas.
- Fotografiar o etiquetar antes de desmontar cuando sea necesario reconstruir la secuencia.
- Aprender de personas adultas que poseen oficio, experiencia manual o aficiones técnicas, atendiendo especialmente a decisiones que suelen ejecutar sin verbalizarlas.

Infraestructuras, energía y límites de intervención

- Reconocer circuitos domésticos elementales -agua, desagüe, electricidad, climatización, conexión de datos- y aprender a aislar un problema sin manipular instalaciones para las que no se dispone de competencia.
- Diferenciar una operación de usuario o mantenimiento de una intervención que exige técnico cualificado, herramienta específica, bloqueo de energía o cumplimiento normativo.

- Aprender que una reparación competente incluye decidir cuándo no reparar, cuándo desconectar, cuándo sustituir temporalmente el uso y a quién pedir ayuda.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Observa reparaciones y montajes; reconoce algunas herramientas, materiales y riesgos.	El adulto no oculta sistemáticamente el trabajo técnico; permite mirar desde una posición segura y nombra lo que hace.
P1	Participación acompañada	Alcanza herramientas, sujeta piezas, clasifica tornillos, mide o realiza una operación simple con guía directa.	El adulto prepara el entorno, modela el gesto y cede una parte real y segura de la tarea.
P2	Colaboración funcional	Realiza varias operaciones conocidas, sigue una secuencia y detecta errores sencillos.	El adulto supervisa resultados y riesgo sin sustituir cada movimiento.
P3	Responsabilidad parcial	Asume una pequeña reparación, montaje o mantenimiento, elige herramientas habituales y consulta cuando encuentra límites.	El adulto acuerda el resultado esperado y permanece disponible como apoyo.
P4	Autonomía situada	Planifica y ejecuta proyectos técnicos proporcionados, documenta y diagnostica problemas habituales.	El adulto interviene en los puntos de riesgo, coste o complejidad, no en toda la actividad.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Participa competentemente en proyectos compartidos, enseña operaciones a otras personas y contribuye a decisiones de reparación, compra o diseño.	La relación puede ser de colaboración entre personas con habilidades complementarias.

Situaciones cotidianas auténticas

- Apretar una pieza que se ha aflojado y comprobar si el problema desaparece.
- Medir un hueco antes de comprar una caja, estantería o electrodoméstico.
- Montar un mueble siguiendo instrucciones y detectar una pieza colocada al revés.
- Reparar una bicicleta, un juguete, una mochila o un objeto doméstico cuando la intervención sea segura.
- Investigar por qué una puerta roza, una rueda gira mal o un mecanismo hace ruido.
- Diseñar y construir una caja, soporte, estante, reparación o adaptación con una función real.
- Buscar la referencia correcta de un recambio y comprobar compatibilidad antes de comprarlo.
- Fotografiar un desmontaje para poder reconstruir después la secuencia.
- Comparar varias soluciones posibles atendiendo a coste, duración, dificultad y reparabilidad.
- Acompañar a una persona adulta experta y pedirle que haga visibles los indicios que utiliza para diagnosticar.

Conexiones que pueden emerger

Geometría, medida, física, propiedades de los materiales, lectura técnica, dibujo, sostenibilidad, economía doméstica, historia de la tecnología y cultura del mantenimiento.

Desarrollo de las personas adultas

La transmisión técnica obliga a hacer explícito un conocimiento a menudo tácito: por qué se elige una herramienta, qué ruido resulta sospechoso, cuánto apretar, cuándo detenerse o qué comprobación hacer primero. Al enseñar, el adulto puede ordenar su propio procedimiento, descubrir lagunas y recuperar habilidades que había delegado. El menor también puede aportar soluciones, documentación o tecnologías que el adulto desconoce.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

Red eléctrica, gas, maquinaria, alturas, presión, calor intenso, productos peligrosos y otras intervenciones de riesgo requieren límites claros y, cuando corresponda, personal cualificado. La progresión debe basarse en competencia observable y condiciones concretas, no en convertir la exposición al peligro en una prueba de autonomía.

D6. Comunicación, lenguaje, lectura, escritura e información

Desarrollar el lenguaje como herramienta de participación real: conversar, escuchar, narrar, explicar, preguntar, leer para actuar, escribir para alguien, buscar información, contrastarla y utilizar los repertorios lingüísticos y culturales disponibles en la red de convivencia. La comunicación cotidiana se aprende en intercambios que tienen interlocutores, propósitos y consecuencias reales.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
LI1	Conversar, preguntar, narrar y explicar	Adecuar el discurso a interlocutor y situación, escuchar, pedir aclaraciones, reconstruir experiencias y explicar procedimientos o ideas.
LI2	Leer para comprender y actuar	Interpretar instrucciones, mensajes, horarios, etiquetas, contratos sencillos, textos culturales y otras fuentes vinculadas a una necesidad real.
LI3	Escribir, registrar y comunicar para otros	Producir notas, listas, mensajes, correos, solicitudes, registros y textos con destinatario, función y revisión suficiente.
LI4	Buscar, seleccionar y evaluar información	Formular preguntas, elegir fuentes, distinguir evidencia, interpretación, publicidad y opinión; verificar cuando la decisión lo requiere.
LI5	Participar en repertorios lingüísticos y culturales diversos	Aprender expresiones, registros, relatos, lenguas y formas de comunicación presentes en la familia, la comunidad y otros contextos.

Saberes, prácticas y criterios

Conversación cotidiana

- Iniciar, sostener y cerrar conversaciones; respetar turnos sin convertirlos en una mecánica rígida; detectar cuándo alguien no ha entendido.
- Pedir información concreta, solicitar ayuda, dar indicaciones y adaptar el nivel de detalle.
- Conversar con personas de distintas edades, grados de confianza y posiciones sociales.

Narración, explicación y argumentación

- Relatar qué ocurrió manteniendo una secuencia comprensible.
- Explicar cómo se hace algo mostrando pasos, condiciones y errores frecuentes.

- Expresar razones, escuchar objeciones, distinguir desacuerdo de agresión y revisar la propia posición.

Lectura funcional

- Leer recetas, manuales, carteles, horarios, mapas, etiquetas, facturas, menús, avisos, formularios y normas cuando su comprensión permite actuar.
- Localizar la información relevante sin necesidad de leer todo con la misma profundidad.
- Relacionar lenguaje verbal, números, iconos, imágenes y disposición gráfica.

Lectura cultural y literaria

- Compartir cuentos, novelas, prensa, ensayo, cómic, poesía u otros textos por interés y placer, no únicamente para responder preguntas.
- Conversar sobre interpretaciones, personajes, ideas y formas expresivas.
- Conocer lecturas significativas para las personas adultas y permitir que el menor incorpore otras que la generación anterior no conoce.

Escritura y memoria externa

- Usar listas, calendarios, notas, esquemas, etiquetas, registros, diarios de proyecto y fotografías anotadas para descargar memoria y coordinar acciones.
- Escribir mensajes, correos, solicitudes o reclamaciones que realmente vayan a ser leídos.
- Revisar un texto en función de su efecto: qué debe entender o poder hacer la persona destinataria.

Búsqueda y evaluación de información

- Utilizar personas expertas, libros, bibliotecas, documentación oficial, buscadores, medios y herramientas de IA como fuentes con propiedades distintas.
- Distinguir fuente primaria y secundaria, hecho y opinión, explicación y publicidad, consenso y afirmación aislada.
- Verificar información importante mediante fuentes independientes, mediciones, documentos originales o conocimiento experto cuando sea posible.

Mediación, comunicación formal e incertidumbre informativa

- Realizar llamadas, citas, consultas, entrevistas y conversaciones formales adaptando saludo, contexto, petición, datos necesarios y cierre.
- Mediar entre personas o repertorios lingüísticos cuando se posee competencia suficiente, sin apropiarse de decisiones que corresponden a quien recibe la información.
- Expresar grados de certeza: diferenciar lo que se sabe, lo que se recuerda, lo que se supone, lo que se ha oído y lo que necesita verificarse.
- Reconocer omisiones, encuadres, selección interesada de datos y lenguaje persuasivo, y reconstruir qué evidencia permitiría sostener una afirmación.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Escucha conversaciones, relatos y lecturas; observa que los adultos leen y escriben para resolver asuntos reales.	El adulto incluye al menor en intercambios comprensibles y explica qué está leyendo o escribiendo y para qué.
P1	Participación acompañada	Responde, pregunta, dicta, busca un dato concreto o interpreta con ayuda una información necesaria.	El adulto sostiene la conversación, comparte el texto y evita anticipar todas las respuestas.
P2	Colaboración funcional	Realiza llamadas o mensajes sencillos con apoyo, lee instrucciones breves y registra información útil.	El adulto prepara cuando hace falta, pero deja al menor ocupar el rol comunicativo real.
P3	Responsabilidad parcial	Gestiona comunicaciones ordinarias, busca y compara fuentes sencillas y explica procedimientos conocidos.	El adulto revisa únicamente cuando existen consecuencias relevantes o dificultades nuevas.
P4	Autonomía situada	Elige medios y fuentes, redacta comunicaciones formales habituales, verifica información y adapta el registro.	El adulto actúa como interlocutor crítico y fuente entre otras, no como filtro permanente.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Documenta conocimientos, media entre personas, enseña procedimientos y contribuye a la memoria cultural de la red.	Adultos y menores intercambian repertorios, fuentes y conocimientos lingüísticos de manera recíproca.

Situaciones cotidianas auténticas

- Llamar para pedir información o concertar una cita sencilla.
- Escribir una lista de compra que otra persona pueda utilizar sin explicaciones adicionales.
- Leer unas instrucciones mientras se realiza realmente la tarea.
- Redactar y enviar un correo, solicitud o reclamación vinculada a una necesidad concreta.
- Investigar una compra, una ruta, una reparación o una cuestión familiar comparando fuentes.
- Entrevistar a una persona mayor, profesional o aficionada sobre un conocimiento que posee.
- Explicar a otra persona cómo se hace algo que se domina.
- Comparar dos noticias y separar datos, interpretaciones, opiniones y elementos no comprobados.
- Elegir un libro, película, podcast o publicación a partir de intereses propios y recomendaciones argumentadas.
- Mantener un registro de decisiones y aprendizajes durante un proyecto compartido.

Conexiones que pueden emerger

Lenguas, literatura, alfabetización mediática, documentación, historia oral, ciudadanía, pensamiento crítico, competencias digitales y construcción de memoria familiar y comunitaria.

Desarrollo de las personas adultas

El adulto aprende a escuchar preguntas sin convertir cada conversación en una lección y a explicitar recursos lingüísticos que utiliza de forma automática. Compartir lecturas, documentos y relatos obliga también a revisar fuentes, ordenar la memoria y reconocer que el menor puede poseer repertorios culturales, digitales o lingüísticos que enriquecen a la generación adulta.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

La participación comunicativa no debe implicar exponer datos personales, suplantar responsabilidades legales del adulto ni colocar al menor en conversaciones para las que no dispone de protección suficiente. En entornos digitales deben graduarse especialmente privacidad, identidad y contacto con desconocidos.

D7. Pensamiento matemático, científico, incertidumbre y comprensión de fenómenos cotidianos

Desarrollar el razonamiento cuantitativo y científico dentro de problemas que importan: estimar, medir, representar, comparar, formular hipótesis, buscar evidencias y revisar explicaciones. La matemática y la ciencia cotidianas no sustituyen el conocimiento formal; proporcionan situaciones en las que ese conocimiento adquiere función, contraste y necesidad.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
MC1	Cuantificar, estimar y calcular	Usar números, operaciones, proporciones y órdenes de magnitud para tomar decisiones y comprobar plausibilidad.
MC2	Medir, representar y trabajar con datos	Seleccionar unidades, instrumentos y representaciones; registrar datos y leer tablas, gráficos y escalas.
MC3	Investigar causas y valorar evidencias	Formular hipótesis, identificar variables relevantes, comparar explicaciones y modificar conclusiones ante nueva evidencia.
MC4	Resolver problemas prácticos	Traducir situaciones abiertas a cantidades, restricciones, pasos y comprobaciones sin esperar que todos los datos vengan dados.
MC5	Comprender sistemas naturales y técnicos	Relacionar materia, energía, organismos, ambiente y mecanismos con fenómenos observables del entorno.
MC6	Razonar sobre incertidumbre, probabilidad y riesgo	Interpretar frecuencias, probabilidades y márgenes de incertidumbre de forma suficiente para comparar riesgos y evitar conclusiones deterministas a partir de casos aislados.

Saberes, prácticas y criterios

Número, cálculo y proporcionalidad

- Estimar cantidades antes de calcular con precisión y comprobar si un resultado tiene sentido.
- Usar suma, resta, multiplicación, división, fracciones, porcentajes y proporciones en compras, recetas, tiempos, escalas o repartos.

- Trabajar con órdenes de magnitud y aproximaciones cuando una precisión excesiva no aporta nada.

Medida y geometría

- Elegir unidades e instrumentos para longitud, superficie, volumen, masa, tiempo y temperatura.
- Comprender forma, orientación, escala, pendiente, ángulo, simetría, encaje y distribución espacial en tareas reales.
- Reconocer que toda medida contiene cierta incertidumbre y que la precisión necesaria depende de la decisión.

Datos, variabilidad y probabilidad

- Registrar observaciones repetidas y representarlas mediante tablas o gráficos sencillos.
- Interpretar medias, proporciones, porcentajes, frecuencias y variabilidad en noticias, consumos, deportes, salud u otros contextos.
- Distinguir una anécdota de un patrón y considerar azar, sesgo y tamaño de muestra cuando resulte pertinente.

Indagación cotidiana

- Describir primero el fenómeno antes de explicarlo.
- Preguntar qué ha cambiado, qué causas alternativas existen y qué observación permitiría diferenciarlas.
- Diseñar comprobaciones simples, recoger datos, comparar resultados y conservar la posibilidad de estar equivocado.

Materia, energía y transformaciones

- Observar mezclas, disoluciones, cambios de estado, transferencia de calor, combustión, presión, electricidad, fricción y otras transformaciones presentes en cocina, hogar y técnica.
- Relacionar consumo energético con potencia, duración, aislamiento, hábitos y coste cuando proceda.
- Conocer límites de seguridad en experiencias con calor, electricidad o sustancias.

Vida, ambiente y salud

- Observar crecimiento, alimentación, reproducción, adaptación, descomposición y relaciones ecológicas en organismos cercanos.
- Relacionar hábitos y ambiente con bienestar sin reducir fenómenos complejos a explicaciones simplistas.
- Usar la observación prolongada como fuente de conocimiento sobre plantas, animales, clima y ciclos.

Azar, incertidumbre, riesgo y decisión

- Distinguir posible, probable y seguro; comprender que un resultado individual no demuestra por sí solo una regla general.
- Interpretar porcentajes de riesgo, frecuencias y probabilidades sencillas cuando aparecen en salud, meteorología, juegos, seguros, transporte o información pública.
- Comparar riesgos atendiendo tanto a probabilidad como a gravedad y exposición, evitando que una cifra aislada sustituya el juicio contextual.
- Reconocer regresión a la media, coincidencia y sesgos de selección de forma intuitiva cuando ayudan a no atribuir causalidad donde solo existe variación.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y exploración	Compara tamaños, cantidades, tiempos y cambios; pregunta por causas y observa mediciones adultas.	El adulto pone palabras y números a relaciones que ya aparecen en la actividad sin convertir cada ocasión en un ejercicio.
P1	Participación acompañada	Cuenta, mide, estima y propone explicaciones sencillas con instrumentos y preguntas guiadas.	El adulto comparte el problema y ayuda a identificar qué dato sería útil obtener.
P2	Colaboración funcional	Realiza cálculos y mediciones necesarios, registra datos y comprueba hipótesis simples.	El adulto acepta estrategias propias y pide justificar cuando la decisión lo exige.
P3	Responsabilidad parcial	Plantea cómo obtener datos, compara alternativas y resuelve problemas cotidianos con varias variables.	El adulto ayuda a detectar supuestos o fuentes de error, no proporciona el procedimiento completo.
P4	Autonomía situada	Modeliza situaciones, usa datos para decidir, busca evidencia contradictoria y conecta conocimiento formal con problemas nuevos.	El adulto puede actuar como colega de investigación y aportar conocimiento especializado.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Diseña comprobaciones, interpreta información para el grupo y explica razonamientos y límites de las conclusiones.	Adultos y menores pueden investigar juntos fenómenos cuya respuesta ninguno conoce de antemano.

Situaciones cotidianas auténticas

- Ajustar una receta a un número diferente de comensales.
- Medir una habitación antes de reorganizarla o comprar un mueble.
- Registrar temperatura, humedad, consumo u otra variable durante varios días y representar los datos.
- Investigar por qué una planta pierde hojas comparando riego, luz, sustrato, temperatura y evolución.
- Estimar el coste energético aproximado de utilizar un aparato durante cierto tiempo.
- Interpretar críticamente un gráfico aparecido en prensa o redes.
- Estimar mentalmente el total de una compra y contrastarlo después.
- Diagnosticar un fallo doméstico formulando varias hipótesis antes de intervenir.
- Observar un ciclo lunar, meteorológico o biológico de forma prolongada.
- Ante una afirmación discutida, preguntar qué evidencia podría mostrar que nuestra explicación es incorrecta.

Conexiones que pueden emerger

Matemáticas, estadística, física, química, biología, tecnología, economía doméstica, alfabetización de datos, salud y pensamiento crítico.

Desarrollo de las personas adultas

Investigar con un menor hace visible la diferencia entre saber hacer algo y poder explicar por qué ocurre. El adulto practica la incertidumbre, la formulación de hipótesis y el cambio de opinión ante evidencia nueva. También puede transmitir intuiciones profesionales o técnicas y, a la vez, descubrir que algunas de sus propias explicaciones eran aproximaciones nunca examinadas.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

Las experiencias deben mantener una escala segura. Sustancias desconocidas, fuego, electricidad de red, presión, microorganismos, medicamentos o cualquier procedimiento con riesgo significativo no se convierten en material experimental por el hecho de tener interés educativo.

D8. Cultura, arte, juego, deporte, ocio, gustos y cosmovisiones

Participar en prácticas culturales y de ocio no como simple consumo programado, sino como acceso a lenguajes, tradiciones, creación, juego, práctica física, conversación estética y construcción de gustos propios. Este ámbito incluye tanto la transmisión intergeneracional de repertorios como la incorporación de formas culturales que los menores aportan a los adultos.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
CU1	Participar en prácticas culturales	Acceder a música, lectura, cine, artes, patrimonio, fiestas, juegos y otras prácticas con continuidad y contexto.
CU2	Crear y expresarse	Utilizar lenguajes artísticos, corporales, narrativos o lúdicos para producir algo propio y compartirlo cuando se desea.
CU3	Construir criterio estético y cultural	Describir preferencias, comparar obras y prácticas, contextualizarlas y modificar gustos a partir de nuevas experiencias.
CU4	Jugar y practicar actividad física con otros	Comprender reglas, cooperación, competición, entrenamiento, cuidado corporal y pertenencia a comunidades de práctica.
CU5	Gestionar ocio, aburrimiento y atención	Elegir actividades, sostener intereses, alternar descanso y práctica y disponer de tiempo no programado en el que puedan aparecer iniciativas propias.
CU6	Comprender tradiciones, creencias y cosmovisiones	Conocer prácticas religiosas, filosóficas, políticas y culturales presentes en la red y en la sociedad, distinguiendo comprender, participar, creer y discrepar.

Saberes, prácticas y criterios

Patrimonio y memoria cultural

- Conocer canciones, relatos, recetas, celebraciones, juegos, objetos, fotografías, lugares y prácticas significativas para distintas generaciones.
- Preguntar por el contexto y la experiencia asociados a esas prácticas, no solo conservarlas como datos.

- Aceptar que transmitir patrimonio incluye la posibilidad de que la siguiente generación lo transforme o no lo adopte.

Música, imagen y artes

- Escuchar y mirar con atención, reconocer estilos o decisiones expresivas y conocer procesos de creación.
- Dibujar, fotografiar, construir, tocar, cantar, bailar, editar, escribir o representar con herramientas auténticas y proyectos elegidos.
- Compartir obras con destinatarios reales cuando sea pertinente: familia, amistades, comunidad, exposición o publicación.

Lectura, cine y conversación cultural

- Elegir obras por curiosidad, recomendación o afinidad y dedicarles tiempo suficiente.
- Conversar sobre interpretaciones sin exigir una lectura correcta única.
- Relacionar obras con época, autoría, género, experiencias personales y otros referentes.

Juego y deporte

- Aprender reglas, estrategias, negociación, cooperación, competición y arbitraje informal.
- Practicar habilidades físicas o lúdicas con continuidad suficiente para experimentar mejora.
- Organizar partidas, encuentros o salidas y cuidar materiales y espacios compartidos.

Ocio autónomo

- Disponer de periodos no dirigidos en los que el menor deba decidir qué hacer.
- Aprender a iniciar, sostener, abandonar o recuperar aficiones sin convertir toda actividad en rendimiento.
- Reconocer efectos de pantallas, notificaciones y consumo continuo sobre la capacidad de elegir y mantener atención.

Tradiciones, creencias, pertenencias y cosmovisiones

- Conocer celebraciones, ritos, relatos, convicciones y prácticas significativas para distintas personas de la red sin asumir que deben heredarse automáticamente.
- Distinguir identidad, pertenencia y adhesión: se puede comprender una tradición, participar en ella o mantener un vínculo familiar sin compartir todas sus creencias.
- Conversar sobre diferencias religiosas, filosóficas, políticas o morales evitando reducir a las personas a una etiqueta y aprendiendo a sostener desacuerdo sin expulsión relacional.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Asiste a prácticas culturales, escucha, mira, juega y observa gustos y aficiones de otras personas.	El adulto comparte aquello que disfruta sin exigir aprendizaje ni adhesión inmediata.
P1	Participación acompañada	Se incorpora a juegos, lecturas, visitas, prácticas creativas o físicas con ayuda para reglas, herramientas o contexto.	El adulto sostiene el acceso y deja margen para explorar de forma propia.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P2	Colaboración funcional	Elige entre opciones, cuida materiales, participa con continuidad y expresa preferencias con razones sencillas.	El adulto ofrece diversidad y conversación sin convertir el gusto en evaluación.
P3	Responsabilidad parcial	Organiza parte de una actividad cultural o lúdica, mantiene una afición y comparte recomendaciones o producciones.	El adulto facilita recursos, tiempos y contactos y acepta intereses que no comparte.
P4	Autonomía situada	Busca repertorios, comunidades y formación; planifica prácticas y construye un criterio propio.	El adulto acompaña logística y seguridad cuando hacen falta y puede aprender del itinerario del menor.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Enseña juegos, técnicas o repertorios; organiza experiencias para otras personas y contribuye a renovar la cultura compartida.	La transmisión se vuelve bidireccional entre generaciones y grupos.

Situaciones cotidianas auténticas

- Una persona adulta enseña un juego de su infancia y el menor enseña después uno contemporáneo.
- Escuchar juntos un álbum completo y conversar sobre lo que cada uno percibe.
- Visitar un museo, exposición o espacio patrimonial sin convertir la visita en una ficha escolar.
- Crear una obra, representación, fotografía, texto o pieza musical para un público real.
- Organizar una salida cultural o deportiva atendiendo a horarios, transporte, coste y preferencias del grupo.
- Investigar el origen de una tradición familiar o local a partir de testimonios y fuentes.
- Elegir colectivamente una película, libro o actividad defendiendo preferencias y aceptando la decisión final.
- Mantener durante varias semanas una práctica artística, deportiva o lúdica y observar la propia evolución.
- Disponer de tiempo de ocio no programado y decidir cómo utilizarlo sin una oferta adulta inmediata.
- Participar en un club, asociación, grupo artístico, deportivo o comunidad de aficionados cuando exista interés real.

Conexiones que pueden emerger

Historia, literatura, música, artes visuales, educación física, antropología, sociología de los gustos, memoria familiar, economía del ocio, atención y vida comunitaria.

Desarrollo de las personas adultas

Compartir cultura obliga al adulto a distinguir entre ofrecer un legado y exigir que sea heredado. También lo expone a repertorios juveniles, tecnologías, lenguajes y sensibilidades nuevas. La conversación intergeneracional puede ampliar el gusto de ambas partes y devolver a los adultos prácticas creativas o lúdicas abandonadas por falta de tiempo o legitimidad.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

El ocio no debe transformarse en una agenda de rendimiento. La sobreprogramación puede eliminar precisamente la iniciativa que este ámbito pretende desarrollar. En actividad física se ajustan esfuerzo, técnica, equipamiento y supervisión a las condiciones reales de cada práctica y persona.

D9. Territorio, movilidad, orientación y autonomía en el espacio público

Aprender a habitar el territorio: orientarse, desplazarse, planificar recorridos, utilizar transportes, gestionar imprevistos y leer el espacio público como una red de lugares, servicios, personas, riesgos y posibilidades. La autonomía espacial se construye mediante participación gradual, no mediante una edad abstracta ni mediante la retirada súbita de supervisión.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
MO1	Orientarse y construir mapas mentales	Reconocer referencias, direcciones, distancias, escalas y relaciones entre lugares conocidos y nuevos.
MO2	Planificar desplazamientos	Elegir rutas y modos de transporte atendiendo a tiempo, coste, accesibilidad, seguridad, equipaje y alternativas.
MO3	Utilizar transporte y servicios de movilidad	Interpretar líneas, paradas, horarios, títulos de transporte, señalización y normas de convivencia.
MO4	Gestionar riesgo e imprevistos	Anticipar contingencias, pedir ayuda, reorientarse y tomar decisiones proporcionadas ante retrasos, pérdida, cambio de ruta o averías.
MO5	Leer y comprender el territorio	Relacionar paisaje, usos del suelo, infraestructuras, barrios, comercios, servicios, historia y desigualdades con la experiencia cotidiana del lugar.

Saberes, prácticas y criterios

Orientación y representación espacial

- Reconocer puntos de referencia y construir rutas sin depender siempre de una aplicación.
- Leer mapas, planos, croquis y escalas sencillas; relacionarlos con el espacio recorrido.
- Comprender izquierda/derecha, cardinales, dirección, distancia, pendiente, cruces y continuidad de una ruta según la situación.

Movilidad peatonal y ciclista

- Cruzar, anticipar trayectorias, leer señalización y negociar espacios compartidos.
- Reconocer puntos de baja visibilidad, velocidad, obras, tráfico y otras condiciones que alteran el riesgo.
- Cuidar bicicleta, casco, luces y otros elementos cuando formen parte de la movilidad habitual.

Transporte público

- Interpretar líneas, correspondencias, frecuencia, horarios y cambios de servicio.
- Validar o adquirir títulos cuando corresponda y localizar paradas y andenes.
- Gestionar un error de recorrido, una parada perdida o una modificación sin convertirlo automáticamente en emergencia.

Logística de desplazamientos y viajes

- Preparar equipaje, documentación, agua, ropa y materiales según duración, actividad y destino.
- Calcular tiempos incluyendo márgenes y conexiones.
- Conocer alternativas y puntos de contacto cuando un trayecto depende de varias etapas.

Territorio vivido

- Ubicar comercios, centros sanitarios, bibliotecas, equipamientos, parques, talleres, estaciones y otros recursos cercanos.
- Observar cómo cambian calles, barrios, cultivos, industrias, transportes y usos del espacio con el tiempo.
- Relacionar decisiones urbanas y territoriales con accesibilidad, convivencia, movilidad, ambiente y oportunidades.

Seguridad vial, accesibilidad y autonomía gradual

- Interpretar cruces, carriles, visibilidad, velocidades, señalización y comportamiento de distintos vehículos desde la perspectiva de peatón, ciclista o usuario de transporte.
- Planificar rutas considerando accesibilidad física, sensorial o cognitiva, disponibilidad de descansos, acompañamiento y alternativas cuando alguna persona lo necesita.
- Practicar progresivamente trayectos conocidos con grados crecientes de autonomía, incluyendo qué hacer si falla el teléfono, se pierde una conexión o cambia el plan previsto.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Acompaña recorridos, reconoce lugares y observa decisiones de ruta y seguridad.	El adulto verbaliza referencias y decisiones sin convertir el desplazamiento en un interrogatorio continuo.
P1	Participación acompañada	Indica una parte de la ruta, localiza una parada, valida un título o pregunta una dirección con apoyo.	El adulto cede pequeñas decisiones y permanece disponible para corregir riesgos.
P2	Colaboración funcional	Guía recorridos conocidos, consulta horarios y prepara elementos necesarios para un desplazamiento.	El adulto deja que el menor gestione errores menores y ayuda a analizarlos.
P3	Responsabilidad parcial	Planifica y realiza tramos o trayectos proporcionados, incluyendo alternativas sencillas.	El adulto acuerda condiciones de seguridad, comunicación y límites según territorio y experiencia.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P4	Autonomía situada	Gestiona desplazamientos habituales y algunos nuevos, reacciona ante incidencias y pide ayuda eficazmente.	La supervisión puede retirarse cuando el contexto y la competencia lo permiten, no por simple calendario.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Organiza rutas para otras personas, compara opciones de movilidad y ayuda a quienes tienen menos experiencia.	Adultos y menores pueden repartirse la planificación y aprender conjuntamente territorios nuevos.

Situaciones cotidianas auténticas

- Dejar que el menor guíe un recorrido conocido en lugar de seguir al adulto.
- Planificar una ruta nueva con mapa, horario y una alternativa razonable.
- Interpretar una correspondencia de transporte público y decidir cuánto margen hace falta.
- Realizar progresivamente un trayecto autónomo cuando las condiciones reales lo permitan.
- Resolver una parada perdida o un cambio de línea sin que el adulto tome inmediatamente el control.
- Preparar equipaje y documentación para una salida o viaje.
- Comparar caminar, bicicleta, transporte público y coche para un mismo desplazamiento.
- Localizar servicios útiles del barrio o municipio y saber para qué sirve cada uno.
- Pedir indicaciones a una persona adecuada cuando la información disponible no basta.
- Recorrer un lugar con una persona mayor y reconstruir cómo ha cambiado el territorio.

Conexiones que pueden emerger

Geografía, geometría, escala, medida del tiempo, urbanismo, educación vial, sostenibilidad, historia local, economía del transporte y autonomía personal.

Desarrollo de las personas adultas

Ceder orientación y desplazamiento obliga a revisar percepciones propias de riesgo y a distinguir peligro objetivo, incomodidad e incertidumbre. El adulto aprende a anticipar sin controlar cada paso, a diseñar transiciones y a reconocer capacidades que pueden permanecer invisibles mientras siempre conduce, guía o decide la ruta.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

La seguridad territorial depende del tráfico, distancia, hora, accesibilidad, entorno social, capacidades concretas y posibilidad de pedir ayuda. Este currículo no prescribe edades universales para desplazarse sin compañía; propone ampliar autonomía mediante experiencias graduales y condiciones explícitas.

D10. Comunidad, ciudadanía, servicios, derechos, instituciones y vida pública

Aprender a formar parte de una comunidad más allá del hogar y la escuela: comprender servicios e instituciones, realizar gestiones ordinarias, ejercer derechos, asumir responsabilidades, participar en decisiones y contribuir a bienes comunes. La ciudadanía se aprende también acompañando a los adultos cuando viven como ciudadanos y no únicamente estudiando instituciones de forma abstracta.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
CI1	Comprender instituciones, servicios y redes comunitarias	Identificar qué hacen administraciones, servicios públicos, comercios, asociaciones, entidades y redes informales y cuándo recurrir a cada una.
CI2	Realizar procedimientos cotidianos	Pedir información, solicitar una cita, completar una gestión sencilla, conservar documentos y seguir un trámite con apoyo proporcional.
CI3	Comprender derechos, normas y responsabilidades	Leer reglas y condiciones, reconocer derechos básicos, formular una reclamación y distinguir autoridad legítima, costumbre y abuso.
CI4	Participar en decisiones colectivas	Deliberar, proponer, escuchar intereses distintos, acordar procedimientos y aceptar decisiones tomadas de forma legítima.
CI5	Cuidar bienes comunes y contribuir a la comunidad	Detectar necesidades compartidas, colaborar en actividades comunitarias y comprender que algunos problemas requieren acción colectiva.
CI6	Gestionar documentación, derechos y obligaciones de transición a la vida adulta	Comprender progresivamente identificación, empadronamiento, salud, educación, empleo, vivienda y otras relaciones documentales o jurídicas que aparecen al ganar autonomía.

Saberes, prácticas y criterios

Mapa de servicios e instituciones

- Conocer funciones básicas de ayuntamiento, centro de salud, biblioteca, transporte, correos, policía, emergencias, entidades culturales, asociaciones y otros nodos relevantes del territorio.
- Distinguir organismo público, empresa, asociación, cooperativa, red vecinal y relación informal.
- Saber localizar el punto competente para una necesidad en lugar de esperar que una única institución resuelva todo.

Gestiones, documentos y procedimientos

- Pedir cita, información o turno; interpretar instrucciones; reunir documentos; conservar justificantes y hacer seguimiento.
- Comprender datos habituales en formularios, recibos, facturas, autorizaciones y comunicaciones oficiales sencillas.
- Aprender que un procedimiento puede requerir varias etapas y que documentar lo realizado evita empezar de cero.

Derechos, normas y reclamaciones

- Leer una norma o condición concreta antes de aceptar interpretaciones de terceros.
- Distinguir una queja informal de una solicitud o reclamación documentada.
- Conocer vías proporcionadas de ayuda y recurso sin presentar todo conflicto como litigio.

Deliberación y decisión

- Distinguir preferencias, razones, intereses y restricciones.
- Acordar cómo se decide: consenso, reparto, turno, votación, delegación o criterio técnico según el asunto.
- Revisar una decisión cuando aparecen consecuencias o información nuevas.

Contribución comunitaria

- Cuidar equipamientos y espacios compartidos, participar en asociaciones o iniciativas y colaborar en tareas que benefician a otras personas.
- Reconocer trabajos visibles e invisibles que sostienen la comunidad.
- Relacionar problemas locales con actores, competencias y posibilidades reales de intervención.

Documentación personal, vivienda, empleo y derechos cotidianos

- Reconocer documentos personales y justificantes importantes, comprender por qué se conservan y proteger datos especialmente sensibles.
- Leer con apoyo condiciones básicas de matrícula, empleo, alquiler, préstamo de bienes, servicios o seguros cuando aparecen en la vida real.
- Conocer derechos y responsabilidades laborales elementales -contrato, horario, salario, prevención, trato digno y vías de consulta- antes o durante primeras experiencias de trabajo.
- Comprender que vivienda, salud, educación, cuidados, transporte y protección social combinan derechos, requisitos, instituciones y desigualdades de acceso.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Acompaña gestiones, reuniones, compras y usos de servicios; reconoce personas y lugares de la comunidad.	El adulto permite presenciar la vida pública ordinaria cuando es apropiado y explica qué se está resolviendo.
P1	Participación acompañada	Entrega un documento, pregunta una información, usa la biblioteca o expresa una preferencia en una decisión real.	El adulto cede interacciones sencillas y protege frente a responsabilidades impropias.
P2	Colaboración funcional	Prepara datos, conserva justificantes, participa en reuniones familiares o comunitarias y comprende procedimientos habituales.	El adulto comparte criterios y consecuencias en lugar de presentar normas como órdenes sin contexto.
P3	Responsabilidad parcial	Realiza gestiones simples, redacta comunicaciones y asume tareas dentro de actividades colectivas.	El adulto revisa los puntos con consecuencias jurídicas, económicas o de seguridad.
P4	Autonomía situada	Localiza organismos competentes, sigue procedimientos ordinarios y participa con criterio en espacios colectivos.	El adulto queda disponible como respaldo y comparte experiencias propias de ciudadanía.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Organiza iniciativas, ayuda a otras personas en gestiones y contribuye a decisiones y bienes comunes.	Adultos y menores pueden actuar como miembros con capacidades complementarias dentro de la comunidad.

Situaciones cotidianas auténticas

- Acompañar una gestión y permitir que el menor formule la pregunta principal.
- Redactar una reclamación real por un servicio o producto cuando exista motivo.
- Celebrar una reunión familiar para decidir una cuestión que realmente admita participación.
- Hacerse socio y utilizar una biblioteca, asociación o equipamiento comunitario.
- Organizar una pequeña actividad para vecinos, familiares o una entidad.
- Leer una norma, contrato o condición sencilla para resolver una duda concreta.
- Comparar cuándo conviene decidir por consenso, votación, reparto de turnos o criterio técnico.
- Conversar con una persona que trabaja en un servicio para comprender qué problemas resuelve y qué límites tiene.
- Detectar un problema local, identificar quién tiene competencia sobre él y pensar una acción proporcionada.
- Seguir una noticia municipal o comunitaria hasta relacionarla con la institución o colectivo responsable.

Conexiones que pueden emerger

Educación cívica, derecho cotidiano, economía, lenguaje administrativo, historia, ciencias sociales, ética, organización colectiva y conocimiento del territorio.

Desarrollo de las personas adultas

La vida pública adulta contiene mucho conocimiento tácito: a quién llamar, qué documento guardar, cómo reclamar, cuándo insistir y cómo participar sin delegarlo todo. Al compartir estas prácticas, el adulto puede revisar su propia relación con las instituciones, recuperar espacios de participación y reconocer que enseñar ciudadanía exige también ejercerla delante de los menores.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

La participación infantil no debe convertirse en instrumentalización política ni en delegación de obligaciones jurídicas o conflictos adultos. Las decisiones compartidas deben afectar legítimamente al menor y admitir de verdad su influencia; de otro modo se produce una simulación de participación.

D11. Tecnología, vida digital, medios e inteligencia artificial

Desarrollar competencia para comprender, utilizar, crear y gobernar tecnología digital en la vida real. Incluye dispositivos, archivos, redes, comunicación, seguridad, medios, algoritmos e inteligencia artificial. El objetivo no es maximizar exposición tecnológica, sino transformar al menor de usuario pasivo en participante capaz de decidir para qué usa una herramienta, cómo funciona suficientemente, qué riesgos introduce y cuándo conviene no utilizarla.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
DG1	Gestionar dispositivos, archivos, cuentas y redes	Organizar información, configurar funciones, resolver incidencias básicas y comprender relaciones entre dispositivo, aplicación, cuenta, nube y red.
DG2	Utilizar tecnología con propósito	Elegir herramientas digitales cuando aportan valor real a una tarea de comunicación, organización, aprendizaje, creación o resolución de problemas.
DG3	Proteger privacidad, seguridad e identidad	Gestionar contraseñas, permisos, actualizaciones, copias, datos personales y riesgos de fraude o contacto.
DG4	Comprender medios, plataformas y economía de la atención	Reconocer publicidad, recomendación algorítmica, métricas, incentivos de plataforma y efectos sobre atención, consumo e información.
DG5	Crear, programar y automatizar	Producir documentos, hojas de cálculo, contenidos, pequeñas aplicaciones, automatizaciones o configuraciones útiles según intereses y contexto.
DG6	Utilizar inteligencia artificial de forma crítica	Formular usos adecuados, proteger datos, contrastar resultados y comprender que plausibilidad lingüística no equivale a verdad ni a criterio experto.

Código	Competencia específica	Alcance
DG7	Gestionar relaciones, reputación y consentimiento digital	Decidir qué se publica o comparte, respetar imágenes y datos de otras personas, reconocer hostigamiento, manipulación o suplantación y actuar para protegerse y pedir ayuda.

Saberes, prácticas y criterios

Infraestructura digital cotidiana

- Distinguir dispositivo, sistema operativo, aplicación, cuenta, almacenamiento local, nube y red.
- Organizar carpetas, nombres, versiones, copias de seguridad y transferencia de archivos.
- Resolver problemas básicos mediante observación: energía, conexión, permisos, espacio, actualización, configuración y compatibilidad.

Comunicación y coordinación

- Usar calendario, mensajería, correo, videollamada y documentos compartidos según destinatario, urgencia y necesidad de registro.
- Comprender que cada canal produce expectativas distintas de respuesta y privacidad.
- Mantener una huella documental suficiente en tareas compartidas sin generar comunicación innecesaria.

Seguridad y privacidad

- Crear y gestionar credenciales robustas con métodos apropiados, reconocer autenticación adicional y mantener dispositivos actualizados.
- Revisar permisos, localización, acceso a cámara/micrófono y datos compartidos.
- Reconocer phishing, suplantación, enlaces dudosos, presión de urgencia y otros patrones habituales de fraude.

Medios, plataformas y atención

- Distinguir contenido editorial, publicidad, patrocinio, recomendación y contenido generado por usuarios.
- Comprender que plataformas optimizan objetivos propios y que el orden de lo mostrado no es neutral.
- Observar efectos de notificaciones, reproducción continua, scroll y métricas sobre atención, sueño y elección de actividades.

Creación y productividad

- Utilizar procesadores de texto, hojas de cálculo, edición audiovisual, diseño, programación u otras herramientas para producir algo necesario o significativo.
- Automatizar tareas repetitivas cuando el coste de aprender la automatización está justificado.
- Documentar procesos digitales para que otra persona pueda comprenderlos o continuarlos.

Inteligencia artificial

- Elegir tareas en las que una IA puede explorar opciones, resumir, clasificar, transformar o apoyar creación sin transferirle decisiones que requieren responsabilidad humana.

- Verificar afirmaciones importantes mediante fuentes primarias, documentación, mediciones o personas expertas.
- No introducir información sensible sin comprender tratamiento y destino; revisar sesgos, omisiones y falsa seguridad.
- Comparar una respuesta de IA con otras fuentes y utilizar el desacuerdo como punto de investigación.

Relaciones, identidad y contenidos digitales

- Pedir consentimiento antes de publicar imágenes, conversaciones o información identificable de otras personas y comprender que reenviar también produce difusión.
- Reconocer ciberacoso, suplantación, sextorsión, grooming, manipulación emocional y difusión no consentida de contenidos íntimos como situaciones que requieren detener la interacción y pedir ayuda.
- Comprender que contenidos generados o manipulados por IA pueden falsificar voz, imagen o documentos y que la apariencia de evidencia no garantiza autenticidad.
- Gestionar reputación e identidad digital sin suponer que toda huella es permanente ni que toda exposición puede controlarse completamente después de publicarse.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Observa usos funcionales adultos de tecnología además del entretenimiento y reconoce algunos dispositivos y acciones.	El adulto hace visible cuándo usa tecnología para organizar, crear, reparar, comunicar o informarse.
P1	Participación acompañada	Realiza operaciones concretas, busca un archivo, comparte una foto, configura una opción o formula una consulta con guía.	El adulto acompaña permisos, identidad y seguridad y explica por qué ciertas acciones tienen consecuencias.
P2	Colaboración funcional	Gestiona archivos y tareas digitales habituales, detecta algunos riesgos y crea productos sencillos con propósito.	El adulto permite resolver incidencias antes de intervenir y revisa únicamente puntos sensibles.
P3	Responsabilidad parcial	Configura herramientas, mantiene copias, evalúa fuentes digitales y usa IA con verificación en tareas delimitadas.	El adulto acuerda límites de cuentas, pagos y publicación y puede pedir al menor ayuda técnica real.
P4	Autonomía situada	Elige herramientas por criterios, protege datos, automatiza o programa y analiza críticamente plataformas y resultados de IA.	La relación adulta se centra en responsabilidad, contexto y consecuencias, no en vigilancia permanente.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Administra proyectos digitales compartidos, enseña a otras generaciones y ayuda a establecer prácticas seguras y sostenibles.	La expertise puede invertirse: el menor enseña técnica y el adulto aporta experiencia, responsabilidad institucional o criterio contextual.

Situaciones cotidianas auténticas

- Configurar un dispositivo nuevo revisando cuentas, actualizaciones, copias y permisos.
- Organizar fotografías o documentos familiares con una estructura que otras personas puedan entender.
- Diagnosticar por qué no funciona una impresora, red, aplicación o periférico antes de reiniciar indiscriminadamente.
- Crear y mantener un calendario compartido para una actividad familiar o proyecto.
- Analizar un mensaje sospechoso y localizar señales de fraude o suplantación.
- Buscar la misma cuestión en un buscador, una red social, documentación oficial y una IA y comparar qué ofrece cada medio.
- Crear un documento, hoja de cálculo, vídeo, web, programa o automatización con utilidad real.
- Revisar notificaciones y patrones de uso y decidir cuáles ayudan y cuáles capturan atención sin aportar valor.
- Enseñar a una persona adulta una función digital y preparar una explicación que pueda reutilizar después.
- Utilizar IA para resolver una tarea y comprobar por medios independientes los datos que condicionan una decisión.

Conexiones que pueden emerger

Informática, alfabetización mediática, economía de plataformas, estadística, pensamiento crítico, programación, derechos digitales, comunicación y organización personal.

Desarrollo de las personas adultas

En tecnología es frecuente que la transmisión sea recíproca. El menor puede dominar interfaces, lenguajes o herramientas recientes, mientras el adulto aporta conocimiento del contexto, consecuencias, protección jurídica y criterios profesionales. Compartir tareas reales permite superar tanto la figura del adulto omnisciente como la del menor supuesto nativo digital que debería aprender solo.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

Cuentas, pagos, publicación pública, datos personales, contacto con desconocidos y herramientas que procesan información sensible requieren gobernanza adulta proporcional. La autonomía digital no consiste en ausencia de límites, sino en comprender progresivamente riesgos, incentivos y consecuencias para poder tomar decisiones propias.

D12. Naturaleza, seres vivos, ambiente, riesgos y cuidado del entorno

Construir una relación continuada con los procesos naturales y los seres vivos a través de la observación, el cuidado y la participación: cultivar, atender animales cuando corresponda, reconocer cambios estacionales, comprender recursos y residuos y aprender a desenvolverse con seguridad en entornos naturales. El conocimiento ecológico cotidiano necesita tiempo: muchos fenómenos solo se hacen visibles cuando se observan durante semanas, estaciones o años.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
NA1	Observar y reconocer procesos naturales	Describir organismos, ciclos, cambios meteorológicos y relaciones ecológicas mediante observación sostenida y registro.
NA2	Cuidar plantas, animales y espacios vivos	Atender necesidades reales, interpretar señales de bienestar o deterioro y mantener rutinas de cuidado proporcionadas.
NA3	Participar en cultivo y producción vinculada a seres vivos	Sembrar, plantar, cosechar, conservar o colaborar en prácticas agrícolas, jardinerías u otras según el contexto.
NA4	Comprender recursos, residuos e impactos	Relacionar agua, energía, materiales, alimentación, consumo y residuos con procesos ambientales y decisiones cotidianas.
NA5	Desenvolverse de forma segura en entornos naturales	Preparar salidas, reconocer condiciones cambiantes y respetar límites relacionados con clima, agua, fuego, fauna, plantas y terreno.
NA6	Anticipar y responder a riesgos ambientales	Interpretar avisos y señales sobre calor, frío, tormentas, inundaciones, incendios, calidad del aire u otros riesgos locales y adaptar actividad, ruta y recursos.

Saberes, prácticas y criterios

Observación naturalista

- Reconocer organismos habituales del entorno sin reducir la experiencia a memorizar nombres.
- Observar comportamiento, huellas, floración, fructificación, migraciones, descomposición y otros procesos en el tiempo.
- Registrar mediante notas, fotografías, dibujos, mapas o calendarios cuando el seguimiento ayude a comprender cambios.

Cultivo y plantas

- Comprender necesidades de luz, agua, sustrato, nutrientes, temperatura y espacio mediante el cuidado real.
- Sembrar, trasplantar, podar, cosechar o reproducir plantas según experiencia y contexto.
- Interpretar señales de estrés y formular hipótesis antes de aumentar automáticamente el riego u otra intervención.

Animales y convivencia interespecífica

- Observar necesidades de alimentación, descanso, higiene, ejercicio, territorio y atención veterinaria de animales bajo responsabilidad adulta.
- Aprender a leer señales básicas de incomodidad y a respetar distancia y límites.
- Comprender que tener un animal implica responsabilidades continuadas y costes materiales y afectivos.

Clima, paisaje y ciclos

- Relacionar previsiones con observación local y decisiones sobre ropa, actividad, movilidad o protección.
- Reconocer estaciones, horas de luz, agua, relieve, suelo y otros factores que configuran paisaje y actividad humana.
- Comparar cambios del territorio mediante memoria adulta, fotografías, mapas o registros históricos.

Recursos, residuos y sostenimiento ambiental

- Comprender de dónde proceden y adónde van agua, alimentos, energía y materiales cuando la escala cotidiana permite seguirlos.
- Separar residuos, localizar puntos de recogida especial y valorar reparación, reutilización y reducción antes del descarte.
- Observar los impactos y también las limitaciones materiales de distintas decisiones ambientales, evitando explicaciones moralizantes simplistas.

Meteorología, emergencias ambientales y adaptación

- Consultar previsiones y avisos oficiales cuando una actividad depende de condiciones meteorológicas y revisar el plan si cambia el riesgo.
- Comprender respuestas básicas ante calor extremo, frío, tormenta, inundación, incendio forestal, mala calidad del aire u otros riesgos relevantes para el territorio.
- Relacionar cambios estacionales y climáticos con agua, vegetación, alimentación, energía, salud y actividades humanas sin convertir fenómenos colectivos en culpa individual.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y exploración	Toca, mira, escucha y observa seres vivos, clima y paisaje acompañado de personas que prestan atención.	El adulto facilita contacto sostenido y seguro y evita sustituir la observación por explicaciones constantes.
P1	Participación acompañada	Riega, alimenta, recoge, registra o ayuda en una tarea concreta de cuidado con guía.	El adulto muestra señales relevantes y mantiene la responsabilidad principal sobre seres vivos.
P2	Colaboración funcional	Sostiene rutinas sencillas, reconoce cambios habituales y prepara materiales para salidas o cuidados.	El adulto comprueba continuidad y ayuda a conectar consecuencias con decisiones anteriores.
P3	Responsabilidad parcial	Se ocupa de una parte estable de un cultivo, animal o práctica ambiental y consulta ante signos anómalos.	El adulto conserva supervisión sobre bienestar, salud, coste y riesgos relevantes.
P4	Autonomía situada	Planifica cuidados o salidas, investiga problemas y toma decisiones fundamentadas en observación continuada.	El adulto actúa como apoyo, comparte conocimiento local o especializado y acepta investigar conjuntamente.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Coordina prácticas de cuidado, ayuda a otras personas a observar y contribuye a decisiones ambientales de la red.	Adultos y menores comparten responsabilidad y pueden integrar conocimiento tradicional, científico y experiencia reciente.

Situaciones cotidianas auténticas

- Cuidar durante meses una planta y registrar cambios relevantes en lugar de limitarse a una experiencia puntual.
- Participar en el cuidado de un animal manteniendo siempre la responsabilidad adulta que corresponda.
- Sembrar, trasplantar, mantener y cosechar una planta comestible o ornamental.
- Observar aves, insectos u otros organismos en distintas épocas del año.
- Consultar previsión y cielo real antes de decidir ropa, ruta o actividad.
- Investigar por qué una planta se deteriora sin asumir de entrada una única causa.
- Separar un residuo especial y averiguar dónde debe depositarse.
- Visitar una instalación de agua, residuos, agricultura, producción de alimentos o energía y relacionarla con consumos cotidianos.
- Comparar fotografías antiguas y actuales de un paisaje para identificar transformaciones.
- Preparar una salida natural incluyendo agua, ropa, orientación, previsión y plan alternativo.

Conexiones que pueden emerger

Biología, ecología, meteorología, geografía, alimentación, suelo, agua, química cotidiana, medida, historia del territorio, sostenibilidad y cultura local.

Desarrollo de las personas adultas

Los procesos naturales obligan también a las personas adultas a trabajar con lentitud, incertidumbre y observación. Transmitir prácticas de cultivo, cuidado o conocimiento del territorio puede recuperar saberes familiares que habían quedado inactivos; a la vez, el menor puede introducir nuevas preguntas, registros o conocimientos científicos que modifiquen prácticas adultas.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

El contacto con naturaleza no elimina el riesgo: agua, fuego, calor o frío extremos, terreno, herramientas, animales, plantas tóxicas y productos de tratamiento requieren conocimiento contextual. El bienestar animal y la seguridad humana prevalecen sobre cualquier objetivo de aprendizaje.

D13. Tiempo, planificación, proyectos, trabajo y organización de la propia actividad

Aprender a gobernar la propia actividad en el tiempo: anticipar, preparar, priorizar, coordinar, persistir, cerrar tareas y revisar cómo se trabaja. Estas capacidades se desarrollan mejor cuando existen compromisos y proyectos reales que necesitan organización. No se propone una cultura de productividad permanente, sino capacidad para disponer del propio tiempo sin depender continuamente de órdenes externas.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
TP1	Representar y gestionar el tiempo	Comprender duración, secuencia, calendario, plazos y márgenes y utilizar soportes externos cuando ayudan a organizarse.
TP2	Planificar tareas y proyectos	Definir un resultado, descomponerlo, anticipar materiales, dependencias, riesgos y pasos y adaptar el plan durante la ejecución.
TP3	Priorizar, sostener y cerrar compromisos	Distinguir urgencia e importancia, iniciar sin supervisión constante, persistir de forma razonable y finalizar o renegociar tareas.
TP4	Coordinar trabajo con otras personas	Repartir responsabilidades, comunicar avances y bloqueos, sincronizar dependencias y dejar el trabajo en condiciones de continuidad.
TP5	Comprender y revisar la propia forma de trabajar	Estimar mejor a partir de experiencia, reconocer condiciones de concentración, fatiga o procrastinación y ajustar estrategias sin convertirlas en juicio moral.
TP6	Explorar estudios, trabajo y proyectos propios	Conocer trayectorias formativas y laborales, observar trabajos reales, identificar intereses y condiciones de vida deseadas y tomar decisiones revisables sin convertir una elección temprana en identidad fija.

Saberes, prácticas y criterios

Representación del tiempo

- Usar relojes, calendarios, agendas, temporizadores y otros apoyos cuando la actividad lo requiere.
- Comprender antes/después, simultaneidad, duración, periodicidad, fecha límite, margen y tiempo de desplazamiento o preparación.
- Aprender a estimar duración y comparar después estimación y resultado para mejorar el criterio.

Planificación y descomposición

- Definir qué significa que una tarea esté terminada.
- Dividir proyectos en pasos ejecutables, identificar materiales y detectar qué acciones dependen de otras.
- Preparar antes de empezar aquello cuya ausencia puede bloquear la actividad.

Inicio, persistencia y cierre

- Reconocer la dificultad de comenzar tareas poco estimulantes y utilizar apoyos proporcionados sin depender permanentemente de presión externa.
- Mantener esfuerzo cuando el resultado tarda y distinguir persistencia útil de insistencia sin información nueva.
- Cerrar: limpiar, guardar, registrar, comunicar y dejar preparado lo necesario para la próxima vez.

Compromiso y coordinación

- Asumir encargos cuyo incumplimiento tenga consecuencias comprensibles para el grupo.
- Avisar con tiempo cuando un compromiso probablemente no podrá cumplirse.
- Repartir tareas por disponibilidad, capacidad, preferencia y necesidad, no siempre por jerarquía.

Trabajo, oficio y sentido

- Observar cómo personas adultas organizan trabajo profesional, doméstico, de cuidados, voluntario, creativo o aficionado.
- Reconocer herramientas de organización, rutinas, tiempos muertos, preparación y cierre que suelen quedar invisibles al ver solo el resultado.
- Distinguir organizarse para poder vivir y participar de convertir toda la vida en productividad o optimización.

Aprendizaje autodirigido, estudios, trabajo y proyecto

- Convertir una curiosidad en una pregunta abordable, localizar personas, materiales y fuentes, practicar con continuidad y revisar el progreso sin necesitar siempre una secuencia impuesta desde fuera.
- Explorar estudios, profesiones, oficios y formas de trabajo atendiendo no solo al prestigio o salario, sino a tareas reales, horarios, condiciones, aprendizajes, relaciones y compatibilidad con otras partes de la vida.
- Aprender a abandonar o redefinir proyectos cuando dejan de tener sentido, distinguiendo flexibilidad de renuncia impulsiva y persistencia de obstinación.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Reconoce secuencias y rutinas; anticipa algunos momentos del día y observa cómo los adultos se preparan.	El adulto hace visible el antes y el después de las tareas, no solo el momento central.
P1	Participación acompañada	Prepara materiales, sigue una secuencia breve y utiliza recordatorios o calendarios con ayuda.	El adulto ofrece estructura externa y va retirándola cuando deja de ser necesaria.
P2	Colaboración funcional	Organiza tareas conocidas, estima tiempos sencillos, cumple encargos y cierra actividades con recordatorios limitados.	El adulto pregunta por el plan antes de proporcionar uno completo.
P3	Responsabilidad parcial	Planifica pequeños proyectos, coordina dependencias y comunica retrasos o bloqueos.	El adulto acuerda hitos y consecuencias, evitando supervisión continua del procedimiento.
P4	Autonomía situada	Gestiona varios compromisos, revisa estimaciones y adapta estrategias a su modo de trabajar y descansar.	El adulto funciona como apoyo de contraste y respeta formas eficaces distintas de la propia.
P5	Corresponsabilidad y transmisión	Coordina proyectos compartidos, ayuda a organizar trabajo colectivo y enseña herramientas de planificación a otras personas.	La organización se negocia entre participantes con responsabilidades reales y no se impone únicamente desde la autoridad adulta.

Situaciones cotidianas auténticas

- Preparar una mañana con varias obligaciones calculando orden, materiales y desplazamientos.
- Planificar un proyecto que dure varias semanas y revisar el plan conforme aparecen problemas.
- Estimar cuánto tardará una tarea y comparar después la estimación con el tiempo real.
- Coordinar dos tareas donde una persona depende de que otra termine primero.
- Cerrar una actividad guardando herramientas, limpiando y dejando información para continuar.
- Avisar antes de la fecha límite cuando un compromiso no podrá cumplirse y proponer una alternativa.
- Comparar cómo se organiza una persona en su profesión, otra en tareas de cuidado y otra en una afición sostenida.
- Organizar una semana incluyendo obligaciones, desplazamientos, ocio no programado y descanso.
- Revisar un proyecto terminado: qué funcionó, qué se infravaloró y qué haríamos diferente.
- Asumir una tarea periódica de la que el grupo pueda dejar de estar pendiente.

Conexiones que pueden emerger

Funciones ejecutivas, medida del tiempo, matemáticas, trabajo en equipo, metacognición, organización doméstica, cultura profesional y autonomía.

Desarrollo de las personas adultas

Para transmitir planificación el adulto debe hacer visible una actividad que a menudo presenta ya resuelta: listas, anticipaciones, renunciaciones, márgenes y errores de cálculo. Al ceder organización puede revisar su tendencia al control, la prisa o el perfeccionismo y descubrir que existen estrategias distintas a las propias. También aprende a distinguir apoyo de recordatorio perpetuo.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

La autonomía temporal no equivale a llenar agendas ni a medir el valor personal por productividad. El descanso, el juego, la conversación y el tiempo sin finalidad predeterminada forman parte de una vida bien organizada. La responsabilidad debe crecer sin sobrecargar al menor con funciones estructurales que corresponden a los adultos.

D14. Patrimonio singular de la red adulta: estudios, profesiones, oficios, aficiones, redes y memoria

Garantizar que el conocimiento acumulado en la red adulta pueda convertirse en oportunidad de aprendizaje intergeneracional. Cada entorno contiene una combinación irrepetible de estudios, profesiones, oficios, habilidades, hobbies, lenguas, experiencias, relaciones y memoria. Este patrimonio no constituye un suplemento del currículo cotidiano: es uno de sus mecanismos centrales de diversificación y profundidad.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
PA1	Reconocer a las personas como fuentes de conocimiento	Identificar quién sabe hacer, comprender o resolver qué cosas y aprender a recurrir a conocimiento humano situado.
PA2	Observar práctica experta y conocimiento tácito	Atender no solo al resultado sino a indicios, decisiones, herramientas, vocabulario, secuencias y criterios que usa una persona experimentada.
PA3	Participar auténticamente en prácticas adultas	Incorporarse gradualmente a partes reales de una actividad profesional, técnica, cultural, doméstica o aficionada cuando sea posible y legítimo.
PA4	Apropiarse, transformar o rechazar herencias	Convertir conocimientos recibidos en repertorio propio sin obligación de reproducir profesión, gusto, identidad o trayectoria de la generación anterior.
PA5	Producir transmisión inversa y aprendizaje recíproco	Reconocer saberes del menor y generar situaciones en que pueda enseñar, actualizar o ampliar las capacidades de las personas adultas.
PA6	Cartografiar y activar fondos de conocimiento de la red	Reconocer conocimientos históricamente acumulados en hogares y comunidades -incluidos saberes no titulados, migratorios, de cuidado, supervivencia, comercio, reparación o mediación- y conectarlos con nuevas oportunidades.

Saberes, prácticas y criterios

Estudios y conocimiento profesional

- Compartir problemas, documentos, vocabulario y formas de razonamiento vinculadas a estudios y profesiones cuando la confidencialidad y seguridad lo permiten.
- Mostrar cómo se consulta, decide, verifica, comunica y corrige dentro de una práctica profesional.
- Diferenciar el título o cargo del conocimiento real acumulado y reconocer también saberes adquiridos fuera de instituciones académicas.

Oficios y habilidades manuales

- Transmitir técnicas de cocina, costura, mecánica, construcción, agricultura, reparación, conducción, organización, cuidado u otras presentes en la red.
- Hacer visibles gestos y criterios que la persona experta ejecuta sin verbalizar.
- Permitir práctica repetida sobre tareas útiles, no únicamente demostraciones excepcionales.

Aficiones y prácticas sostenidas

- Compartir música, fotografía, deporte, lectura, coleccionismo, programación, jardinería, juegos, excursionismo, historia u otras aficiones como comunidades de conocimiento.
- Mostrar cómo se mejora: práctica, fuentes, herramientas, referentes, comunidades y criterios de calidad.
- Aceptar que una afición puede transmitirse, transformarse o no despertar interés.

Red social como infraestructura de aprendizaje

- Conocer amistades, familiares, vecinos, antiguos compañeros, profesionales y asociaciones que poseen saberes distintos.
- Aprender a pedir consejo o acompañamiento a la persona adecuada.
- Ampliar el mundo del menor más allá de lo que dominan quienes conviven directamente con él.

Biografía, memoria y cultura familiar

- Recuperar relatos de trabajo, migraciones, decisiones, errores, cuidados, conflictos, lugares y cambios históricos vividos.
- Conservar recetas, técnicas, expresiones, lenguas, fotografías, documentos y objetos cuando tienen valor para la red.
- Comparar memoria y documentación, reconociendo que el recuerdo es valioso y también reconstruido.

Conocimiento aportado por el menor

- Identificar ámbitos en los que el menor posee información o habilidad que los adultos no tienen.
- Permitir que explique, enseñe y participe como fuente competente sin reducir su aportación a una curiosidad.
- Convertir la reciprocidad en una característica normal de la relación educativa intergeneracional.

Fondos de conocimiento, saberes invisibles y reciprocidad

- Reconocer que el patrimonio de una red no se reduce a titulaciones o profesiones prestigiosas: también incluye estrategias de cuidado, economía doméstica, migración, comercio, mediación lingüística, construcción, cultivo, reparación, organización y supervivencia cotidiana.
- Preguntar qué problemas sabe resolver una persona y quién recurre a ella, además de preguntar qué estudió o en qué trabaja.
- Incluir saberes de hermanos, iguales y menores cuando son pertinentes, manteniendo como eje específico de este ámbito la apertura del patrimonio adulto e intergeneracional.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe cómo cambia la relación con esta actividad cuando aumentan experiencia, confianza, autonomía y responsabilidad.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Presencia y familiarización	Ve a personas adultas estudiar, trabajar, practicar aficiones, resolver problemas y relacionarse con otras personas que saben.	El adulto evita que toda actividad significativa ocurra siempre fuera de la vista o después de apartar al menor.
P1	Participación acompañada	Pregunta, observa de cerca, manipula materiales seguros y ayuda en pequeñas partes de prácticas adultas.	El adulto explica decisiones y encuentra una contribución auténtica aunque sea pequeña.
P2	Colaboración funcional	Realiza operaciones útiles, reconoce vocabulario y herramientas y sabe a quién consultar dentro de la red.	El adulto proporciona acceso repetido y evita convertir cada encuentro en una clase formal.
P3	Responsabilidad parcial	Asume partes reales de proyectos, busca a personas expertas y utiliza documentación propia de la práctica.	El adulto transfiere responsabilidad y abre su red de contactos de forma proporcionada.
P4	Autonomía situada	Desarrolla líneas propias a partir de lo recibido, combina fuentes y participa competentemente en algunas comunidades de práctica.	El adulto acepta divergencia y deja de medir el éxito por semejanza con su propia trayectoria.
P5	Reciprocidad y transmisión	Aporta conocimiento a adultos, enseña a otros, conecta personas y transforma el patrimonio recibido mediante nuevas prácticas.	La red aprende en varias direcciones y la diferencia generacional deja de equivaler a una jerarquía fija del conocimiento.

Situaciones cotidianas auténticas

- Observar a una persona adulta mientras realiza una parte real de su trabajo o afición y conversar después sobre las decisiones tomadas.
- Participar en una reparación con alguien de la red que posee experiencia técnica.
- Aprender una receta familiar incluyendo los criterios que no aparecen escritos.
- Entrevistar a un abuelo, vecina u otra persona sobre su oficio, estudios o una etapa histórica vivida.
- Visitar un taller, estudio, huerto, laboratorio, comercio u otro espacio de práctica cuando sea posible y apropiado.
- Incorporarse durante un tiempo a una afición adulta y conocer sus herramientas, referentes y comunidades.
- Leer o consultar junto a una persona adulta documentación especializada que utiliza de verdad.
- Recurrir a una amistad o colega de la familia porque sabe resolver un problema que nadie del hogar domina.
- Enseñar a una persona adulta una herramienta digital, juego, referencia cultural o conocimiento que el menor domina mejor.

- Desarrollar un proyecto útil intergeneracional en el que cada participante aporte una competencia diferente.

Conexiones que pueden emerger

Este ámbito es transversal a todos los demás: puede movilizar ciencia, técnica, lenguas, historia, arte, economía, cuidado, ciudadanía o tecnología dependiendo del patrimonio efectivo de cada red de convivencia.

Desarrollo de las personas adultas

Este es el ámbito donde el desarrollo adulto resulta más explícito. Para transmitir una práctica, la persona adulta debe reconocer qué sabe, descomponer su expertise, explicar decisiones antes invisibles y tolerar que el aprendiz haga las cosas de otro modo. También debe aceptar que transmitir no significa reproducirse. Cuando el menor aporta conocimientos nuevos, el adulto aprende, actualiza repertorios y abandona la posición de experto universal.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

El acceso a profesiones y espacios de trabajo está condicionado por seguridad, confidencialidad, protección de datos, propiedad intelectual y regulación. La autenticidad no exige exponer al menor a riesgos ni convertirlo en mano de obra. Cuando la práctica real no sea accesible, pueden abrirse partes documentales, conversaciones, herramientas seguras, problemas anonimizados o espacios comunitarios alternativos.

D15. Autoconocimiento, regulación, criterio y proyecto personal

Desarrollar una relación progresivamente consciente con la propia experiencia: reconocer estados, emociones, necesidades, valores e influencias; regular la acción sin exigir control perfecto; tomar decisiones revisables y construir proyectos propios en diálogo con otras personas y con las condiciones reales de vida.

Competencias específicas

Código	Competencia específica	Alcance
AP1	Reconocer estados, emociones, necesidades y límites	Describir con creciente precisión lo que ocurre en el propio cuerpo y experiencia, distinguir necesidad de deseo o impulso y comunicar límites y necesidades de apoyo.
AP2	Regularse y recuperar equilibrio	Utilizar estrategias proporcionadas para esperar, tolerar frustración, gestionar activación, recuperar atención o descansar sin entender la regulación como supresión de emociones.
AP3	Construir criterio y tomar decisiones	Comparar alternativas, consecuencias, valores, presiones e incertidumbres; decidir y revisar una decisión cuando cambia la información o la experiencia.
AP4	Construir identidad sin quedar fijado por etiquetas	Reconocer pertenencias, capacidades, dificultades, gustos y valores como aspectos de una trayectoria abierta, evitando convertir resultados, diagnósticos, grupo social o expectativas ajenas en una identidad total.

Código	Competencia específica	Alcance
AP5	Orientar intereses, aprendizaje y proyecto personal	Sostener curiosidades y proyectos, buscar ayuda y referentes, explorar estudios, trabajos y formas de vida y modificar objetivos cuando sea necesario.
AP6	Pedir ayuda y cuidar el propio bienestar psicológico	Reconocer cuándo un malestar o conflicto excede los recursos disponibles y recurrir a personas adultas de confianza o profesionales sin exigir autogestión de situaciones graves.

Saberes, prácticas y criterios

Estados internos y lenguaje para la experiencia

- Ampliar vocabulario para describir emociones, activación, cansancio, interés, vergüenza, miedo, deseo, frustración, calma, aburrimiento y ambivalencia sin convertir toda experiencia en una etiqueta clínica.
- Observar relaciones entre estado corporal, contexto, pensamientos, acciones y consecuencias sin asumir causalidades simples.

Regulación, espera y recuperación

- Ensayar formas de hacer una pausa, cambiar de actividad, moverse, respirar, descansar, conversar, escribir, buscar compañía o reducir estímulos según la situación.
- Aprender que regularse no significa estar siempre tranquilo ni evitar todo malestar; muchas actividades valiosas implican incertidumbre, esfuerzo, error o frustración.

Decisión, influencia y criterio

- Distinguir preferencia propia, costumbre familiar, presión de grupo, publicidad, miedo a quedar fuera y expectativa de autoridad.
- Tomar pequeñas decisiones con consecuencias reales, revisarlas después y aprender de la experiencia sin convertir el error en culpa global.
- Aceptar que algunas decisiones se toman con información incompleta y que pedir tiempo, consultar o posponer puede ser una estrategia competente.

Identidad, pertenencia y trayectoria

- Explorar gustos, capacidades, dificultades, valores, lenguas, pertenencias y formas de presentarse sin exigir coherencia definitiva durante el desarrollo.
- Reconocer modelos familiares y sociales disponibles y también la legitimidad de construir trayectorias diferentes.

Proyecto personal y aprendizaje

- Convertir intereses en proyectos pequeños, buscar referentes y comunidades, practicar, pedir retroalimentación y decidir si continuar, transformar o abandonar.
- Explorar opciones educativas, laborales, creativas, comunitarias y de cuidado atendiendo a cómo se vive realmente en ellas, no solo a etiquetas o estatus.

Apoyo y bienestar psicológico

- Identificar personas adultas de confianza y recursos de ayuda; practicar cómo explicar un problema cuando cuesta encontrar palabras.
- No asumir como responsabilidad individual problemas de violencia, abuso, pobreza, discriminación, enfermedad o conflicto adulto que exigen protección y respuesta del entorno.

Progresión orientativa de la participación

La progresión no se asigna a una edad fija. Describe una creciente capacidad para comprender la propia experiencia, decidir, recuperar equilibrio y buscar apoyo sin confundir autonomía con aislamiento.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P0	Co-regulación y familiarización	Depende ampliamente de otras personas para nombrar estados, anticipar transiciones y recuperar equilibrio.	El adulto presta lenguaje, estructura y regulación sin exigir autocontrol que aún no es posible.
P1	Reconocimiento acompañado	Empieza a nombrar necesidades, preferencias, malestar y algunas estrategias que le ayudan.	El adulto ofrece opciones limitadas, valida información relevante y mantiene límites estables.
P2	Elección y regulación funcional	Utiliza algunas estrategias conocidas, toma decisiones pequeñas y puede explicar por qué algo le conviene o no.	El adulto evita decidirlo todo, ayuda a revisar consecuencias y no interpreta cada error como falta de madurez.
P3	Responsabilidad parcial sobre decisiones y proyectos	Sostiene intereses, tolera frustración razonable, pide ayuda y revisa decisiones con información nueva.	El adulto funciona como interlocutor, mantiene protección en riesgos relevantes y acepta preferencias divergentes.

Nivel	Participación característica	Indicadores del ámbito	Apertura y apoyo adulto
P4	Autonomía situada y criterio propio	Gestiona proyectos personales, reconoce influencias y límites, combina apoyo y autonomía y ajusta estrategias a su funcionamiento.	El adulto respeta privacidad creciente y ofrece contraste sin colonizar el proyecto vital del joven.
P5	Reciprocidad y proyecto revisable	Puede orientar a personas menos expertas, explicar criterios, revisar identidades y proyectos y participar en decisiones complejas de su propia trayectoria.	La relación admite desacuerdo adulto-joven, aprendizaje mutuo y decisiones progresivamente compartidas o propias según responsabilidad jurídica y material.

Situaciones cotidianas auténticas

- Detectar que el cansancio está afectando a una discusión y proponer retomarla en otro momento.
- Elegir entre varias actividades de ocio atendiendo a deseo, compromiso previo, dinero, energía y compañía.
- Mantener durante varias semanas un proyecto elegido y revisar si la estrategia de práctica está funcionando.
- Reconocer presión de grupo en una decisión y buscar una forma de disentir sin quedar aislado cuando sea posible.
- Explicar a una persona adulta por qué una expectativa familiar no encaja con el propio interés y escuchar también sus razones.
- Cambiar de opinión después de obtener información nueva sin vivirlo como una derrota.
- Identificar una situación que genera malestar recurrente y pedir ayuda antes de que escale.
- Comparar dos opciones formativas o laborales hablando con personas que las conocen por experiencia.
- Diseñar un periodo de descanso o desconexión cuando una actividad sostenida empieza a saturar.
- Enseñar a otra persona una estrategia de organización o regulación que ha resultado útil, aclarando que no tiene por qué funcionar igual para todos.

Conexiones que pueden emerger

Lenguaje, metacognición, educación emocional, ética, toma de decisiones, orientación, salud, psicología cotidiana, economía de la atención, relaciones y aprendizaje autónomo.

Desarrollo de las personas adultas

Acompañar este ámbito obliga a tolerar que el menor construya gustos, valores y proyectos que no reproducen los propios. El adulto desarrolla escucha, capacidad para distinguir protección de control, revisión de expectativas y una relación más consciente con sus propias emociones, decisiones e identidades.

Criterio de seguridad y proporcionalidad

Este ámbito no convierte a la familia en terapeuta ni al menor en responsable exclusivo de su bienestar. Malestar intenso o persistente, violencia, abuso, riesgo de autolesión, consumo problemático u otras situaciones graves requieren intervención adulta y, cuando corresponda, apoyo profesional. La autonomía psicológica crece dentro de relaciones de protección, no en sustitución de ellas.

PARTE III

SÍNTESIS, EQUIDAD Y USO DEL CURRÍCULUM

Esta tercera parte traduce el desarrollo anterior a criterios de uso. No pretende convertir la vida familiar o comunitaria en una escuela paralela. Su función es ayudar a identificar oportunidades, ausencias, desigualdades de acceso y trayectorias de participación que de otro modo permanecen invisibles.

8. De «debería saber» a «debería haber tenido oportunidad de aprender»

Un currículum cotidiano puede volverse injusto si se utiliza como inventario de déficits individuales: “a esta edad ya debería saber cocinar”, “debería orientarse solo” o “debería saber hacer una gestión”. Muchas competencias dependen de haber tenido acceso repetido a actividades, herramientas, tiempo, redes y responsabilidades reales. Por ello, la pregunta normativa principal no debe dirigirse únicamente al menor, sino también a su ecología de participación.

Cuando una persona no sabe hacer algo, conviene distinguir al menos cuatro situaciones: todavía no ha tenido ocasión de verlo; lo ha observado pero apenas ha podido participar; ha participado con ayuda pero no ha recibido responsabilidad suficiente; o ha tenido oportunidades adecuadas y necesita más práctica, explicación o apoyo. Estas situaciones reclaman respuestas diferentes.

Principio de equidad

La falta de una competencia cotidiana no debe interpretarse automáticamente como carencia del menor o de su familia. El tiempo disponible, la precariedad material, la segregación por edades, las condiciones laborales, el acceso al territorio, la presencia de redes y la posibilidad de tolerar errores distribuyen de manera desigual las oportunidades de participación. Escuela, comunidad y políticas públicas pueden ampliar esas oportunidades sin sustituir ni culpabilizar al entorno socioafectivo.

9. Perfil de transición hacia una vida adulta participativa

El siguiente perfil no es una prueba de graduación ni una lista que deba cumplirse a una edad fija. Resume experiencias de autonomía y participación que sería razonable haber podido practicar, en grados diversos, antes de la transición plena a la vida adulta. Sirve principalmente para detectar ámbitos completamente ausentes y abrir oportunidades reales.

Cuidado y seguridad

- Preparar lo necesario para un día, una salida o un viaje atendiendo a clima, actividad y necesidades propias.
- Gestionar higiene, descanso, vestido y objetos personales con autonomía suficiente para el contexto.
- Describir síntomas y aportar información pertinente en una consulta sanitaria acompañado cuando corresponda.
- Saber pedir ayuda ante una emergencia y comunicar ubicación e información básica.
- Reconocer límites corporales, intimidad, consentimiento y situaciones que requieren retirarse o pedir ayuda.
- Ajustar agua, protección, alimentación, descanso o equipamiento a calor, frío, esfuerzo y duración.

Convivencia y cuidado

- Conversar con personas de distintas edades y posiciones sin depender de que el adulto medie toda interacción.
- Pedir ayuda, ofrecerla, negarse, disentir y formular límites de manera comprensible.
- Reconocer un daño y participar en su reparación sin reducir el conflicto a obediencia o castigo.
- Mantener una contribución estable al hogar que no necesite una orden nueva cada vez.
- Cuidar temporalmente de otra persona dentro de límites claros y sin asumir responsabilidades adultas estructurales.
- Convivir con preferencias, ritmos y criterios distintos sin exigir uniformidad.

Hogar y recursos

- Limpiar, ordenar y mantener utilizable un espacio compartido.
- Gestionar una colada ordinaria: clasificar, lavar, tender o secar, doblar y guardar.
- Detectar residuos, consumibles agotados y pequeñas necesidades de mantenimiento.
- Identificar una necesidad doméstica antes de que se convierta en un problema mayor.
- Distinguir tareas periódicas, puntuales y emergentes y organizar su realización.
- Utilizar aparatos y productos domésticos habituales con los límites de seguridad correspondientes.

Alimentación y economía

- Planificar y preparar comidas sencillas completas para una o varias personas.
- Comprar con lista, presupuesto y comparación suficiente entre alternativas.
- Comprobar ticket, cambio o cargo y reclamar un error sencillo.
- Gestionar una cantidad de dinero durante un periodo y reservar para una finalidad futura.
- Comprender gastos fijos, variables y recurrentes presentes en una economía doméstica.
- Decidir entre comprar, reparar, alquilar, pedir prestado, reutilizar o prescindir.

Técnica y mundo material

- Utilizar herramientas manuales básicas con seguridad.
- Medir antes de comprar, cortar, perforar o construir.
- Realizar mantenimiento elemental y reconocer los propios límites de intervención.
- Diagnosticar un fallo sencillo antes de sustituir el objeto.
- Montar, desmontar y documentar una secuencia cuando resulte necesario.
- Construir o adaptar alguna solución útil a una necesidad concreta.

Lenguaje e información

- Realizar una llamada o interacción formal sencilla: saludar, explicar el motivo, preguntar y cerrar.
- Leer instrucciones, facturas, horarios, formularios y contratos sencillos localizando la información relevante.
- Escribir un mensaje, correo, solicitud o reclamación con destinatario y propósito real.
- Consultar varias fuentes cuando la decisión lo requiere.
- Distinguir hecho, interpretación, publicidad, opinión y afirmación no verificada.
- Explicar a otra persona un procedimiento que se conoce.

Matemáticas y ciencia

- Estimar cantidades y órdenes de magnitud antes de aceptar un resultado.
- Utilizar unidades, proporciones, porcentajes y escalas en problemas cotidianos.
- Interpretar tablas, gráficos y estadísticas sencillas con atención a qué representan.
- Proponer varias hipótesis para un fenómeno en lugar de asumir la primera explicación.
- Recoger datos cuando una sola observación no permite decidir.
- Modificar una conclusión cuando aparece evidencia suficiente en contra.

Cultura, juego y ocio

- Mantener alguna práctica cultural, creativa, física o lúdica elegida por interés propio.
- Organizar parte del tiempo libre sin depender de una oferta continua de entretenimiento externo.
- Conocer y poder compartir juegos, obras, músicas, libros, películas u otros repertorios.
- Recomendar y contextualizar una práctica cultural explicando por qué interesa.
- Sostener durante un tiempo una afición suficiente para experimentar progreso y dificultad real.
- Enseñar una práctica cultural o lúdica a otra generación o grupo.

Movilidad y territorio

- Orientarse en el entorno habitual utilizando referencias y mapas cuando hagan falta.
- Planificar una ruta nueva y prever alternativas razonables.
- Utilizar transporte público y resolver incidencias ordinarias.
- Pedir indicaciones o ayuda de forma adecuada.
- Preparar equipaje y documentación para un desplazamiento.
- Conocer servicios y recursos básicos del territorio cercano.

Ciudadanía y comunidad

- Realizar o acompañar competentemente una gestión ordinaria ante un servicio o institución.
- Conservar documentos y justificantes que pueden ser necesarios después.
- Formular una reclamación sencilla con hechos y petición claros.
- Participar en una reunión y en una decisión colectiva real.
- Distinguir administración pública, empresa, asociación, red comunitaria y relación informal.
- Saber dónde buscar ayuda o información para problemas habituales.

Tecnología y vida digital

- Organizar archivos y mantener copias de información relevante.
- Gestionar contraseñas, permisos, actualizaciones y configuraciones básicas.
- Reconocer patrones de fraude, publicidad encubierta y exposición innecesaria de datos.
- Crear con tecnología algo útil para sí o para otras personas.
- Verificar información importante obtenida en internet o mediante IA.
- Enseñar a otra persona alguna herramienta o procedimiento digital.

Patrimonio y aprendizaje permanente

- Identificar quién dentro o fuera de la red puede enseñar o ayudar a resolver un problema.
- Haber observado actividades profesionales, técnicas, culturales o comunitarias de personas adultas.
- Haber participado auténticamente en algún proyecto junto a alguien con mayor experiencia.
- Saber formular preguntas que permitan aprender de una persona competente.
- Reconocer al menos algún conocimiento o habilidad propia que puede enseñar a otra persona.
- Comprender que observar, colaborar y ayudar son formas legítimas de entrar en un campo nuevo antes de poder actuar con autonomía.

Autoconocimiento, criterio y proyecto personal

- Reconocer estados y necesidades propias con suficiente precisión para pedir apoyo, descanso, espacio o información cuando hace falta.
- Disponer de varias estrategias para afrontar espera, frustración, saturación o incertidumbre sin exigir control emocional perfecto.
- Tomar decisiones pequeñas y medianas identificando influencias, costes, consecuencias y posibilidad de revisión.
- Sostener algún proyecto o interés elegido, buscar ayuda y valorar el propio progreso sin depender únicamente de evaluación externa.
- Explorar opciones de estudio, trabajo, cuidado, creación o participación social a partir de contacto con prácticas y personas reales.
- Saber recurrir a una persona adulta de confianza o a un recurso profesional cuando un problema excede los propios recursos.

10. Currículum de las personas adultas: capacidades para abrir la vida a la participación

En este marco, la competencia adulta no consiste principalmente en explicar mejor. Consiste en organizar la propia actividad de manera que otra persona pueda entrar en ella: verla, comprender su finalidad, realizar una parte, asumir progresivamente responsabilidad y llegar a aportar algo propio.

La calidad del entorno depende tanto de lo que el adulto sabe como de su capacidad para volver accesible ese saber.

Código	Capacidad adulta	Descripción
CA1	Hacer visible la actividad	Permitir que el menor vea procesos completos, incluyendo preparación, decisión, error, reparación y cierre.
CA2	Detectar una contribución posible	Encontrar una parte real y proporcionada de la actividad que el menor pueda realizar y cuyo resultado importe.
CA3	Explicitar conocimiento tácito	Poner palabras a indicios, criterios y decisiones que la experiencia adulta ha vuelto automáticos.
CA4	Graduar herramientas y riesgo	Distinguir qué puede abrirse ya, qué requiere adaptación, qué necesita supervisión y qué debe permanecer bajo responsabilidad especializada.
CA5	Ajustar la ayuda	Intervenir lo suficiente para que la actividad continúe, pero no tanto que la contribución del menor desaparezca.
CA6	Tolerar lentitud, variación y error	Aceptar que hacer algo con otra persona suele ser menos rápido y menos perfecto que hacerlo solo.
CA7	Transferir responsabilidad real	Dejar de recordar, decidir o comprobar aspectos que la otra persona ya puede asumir.
CA8	Conversar sobre criterios	Explicar por qué una solución funciona mejor en vez de reducir el aprendizaje a obedecer una forma adulta.
CA9	Compartir el propio patrimonio	Abrir estudios, oficio, habilidades, aficiones, relaciones y memoria sin convertirlos en una obligación de continuidad.
CA10	Ampliar la red de aprendizaje	Poner al menor en contacto con otras personas, lugares y comunidades que saben lo que el adulto no sabe.
CA11	Aceptar reciprocidad	Reconocer conocimientos del menor y dejarse enseñar cuando posee experiencia pertinente.
CA12	Revisar la propia práctica	Observar cómo la relación con el menor modifica organización, paciencia, criterios, hábitos y conocimiento del propio adulto.

10.1. Niveles de apertura de la actividad adulta

Nivel	Forma de apertura	Efecto probable
A0 · Actividad cerrada	El adulto realiza la actividad fuera del alcance del menor o lo aparta sistemáticamente.	El menor aprende que las tareas significativas pertenecen a otras personas y solo accede al resultado.
A1 · Acceso y observación	El menor puede estar presente, mirar, preguntar y familiarizarse.	Aparecen vocabulario, secuencias, herramientas y criterios antes invisibles.
A2 · Colaboración guiada	El adulto crea una contribución pequeña pero funcional.	La participación deja de ser decorativa: algo depende de lo que hace el menor.
A3 · Responsabilidad transferida	Una parte de la actividad queda realmente a cargo del menor, con apoyo disponible.	Se desarrollan anticipación, criterio, consecuencias y autorregulación.
A4 · Corresponsabilidad	Adulto y menor distribuyen decisiones y trabajo según competencia y situación.	La relación se aproxima a una práctica compartida entre participantes.
A5 · Reciprocidad y red	El menor también enseña, conecta personas o introduce herramientas y saberes nuevos.	El aprendizaje se vuelve bidireccional y la red de conocimiento se amplía.

10.2. Desarrollo que se produce en las personas adultas

Las capacidades anteriores describen cómo abrir una actividad. El efecto no es únicamente educativo sobre el menor: compartir práctica puede transformar también a la persona adulta. Estas dimensiones no son una escala de buena crianza ni criterios de evaluación; nombran aprendizajes que pueden emerger de una relación sostenida de participación.

Código	Dimensión de desarrollo adulto	Qué puede transformarse
DA1	Metacognición del propio saber	La persona descubre qué sabe realmente, qué hace por automatismo y qué señales utiliza para decidir.
DA2	Capacidad de explicación y representación	Aprende a poner palabras, ejemplos, demostraciones y secuencias a conocimiento que antes era tácito.
DA3	Tolerancia a lentitud, variación y error	Distingue un resultado suficientemente bueno de la necesidad de que todo se haga a su manera y a su ritmo.

Código	Dimensión de desarrollo adulto	Qué puede transformarse
DA4	Delegación, confianza y límites	Aprende a transferir responsabilidad sin retirarse por completo y a intervenir por riesgo, no por incomodidad ante la diferencia.
DA5	Coherencia y revisión ética	La presencia del menor vuelve observables hábitos, formas de consumo, trato, uso de tecnología, lenguaje y prioridades que el adulto puede revisar.
DA6	Actualización y reciprocidad	Acepta desconocimiento, investiga, incorpora herramientas nuevas y se deja enseñar por menores y otras personas de la red.
DA7	Generatividad y transmisión	Integra parte de su experiencia en una cadena intergeneracional y encuentra nuevas formas de conservar, transformar o compartir saberes.
DA8	Conocimiento situado del menor	Comprende mejor intereses, estrategias, ritmos, límites y competencias reales al verlo actuar en tareas con consecuencias auténticas.
DA9	Reorganización de la propia actividad	Revisa tiempos, espacios, herramientas y procesos para hacerlos compartibles y, a menudo, más claros también para sí mismo.
DA10	Ampliación comunitaria	Activa relaciones, pide ayuda a otras personas y recupera vínculos con vecinos, familiares, asociaciones o comunidades de práctica.

Reciprocidad sin inversión forzada de roles

Que el adulto aprenda del menor no elimina la asimetría de responsabilidad. Puede existir reciprocidad epistémica -cada persona sabe cosas que la otra no sabe- mientras la protección, las cargas estructurales y determinadas decisiones siguen correspondiendo a la persona adulta.

11. Mapa del patrimonio de la red adulta

La pregunta «¿qué podemos enseñar?» suele producir respuestas escolares. Para identificar el patrimonio cotidiano conviene preguntar por prácticas reales y por personas concretas. No se trata solo de progenitores: abuelos, familiares, amistades, vecinos, antiguos compañeros, profesionales cercanos, asociaciones y otras relaciones pueden formar parte de una red de aprendizaje si existe confianza y acceso legítimo.

- ¿Qué sabe hacer cada persona con fluidez aunque nunca lo haya considerado “educativo”?
- ¿Qué estudió o aprendió en otro momento, aunque hoy no trabaje de ello?
- ¿Qué problemas suelen pedirle otras personas que resuelva?
- ¿Qué herramientas, documentos, vocabulario, fuentes y criterios maneja?
- ¿Qué aficiones ha sostenido el tiempo suficiente para acumular conocimiento?
- ¿Qué historias, lenguas, recetas, técnicas, lugares, relaciones o memorias recibió de generaciones anteriores?
- ¿Qué partes de esas prácticas pueden hacerse visibles sin convertirlas en una clase?
- ¿Qué contribuciones reales y seguras puede asumir progresivamente el menor?
- ¿A qué otras personas puede abrir acceso esa persona adulta?
- ¿Qué está aprendiendo ya la persona adulta del menor?

11.1. Plantilla de cartografía

Persona o nodo	Estudios, oficio o experiencia	Habilidades y aficiones	Prácticas observables	Oportunidad concreta	Qué podría aprender el adulto

12. Ecología de oportunidades cotidianas

Una competencia no se desarrolla por simple exposición a una consigna. Necesita oportunidades suficientes, repetidas y auténticas. Esta matriz permite observar condiciones del entorno que pueden abrir o bloquear la participación independientemente de la voluntad del menor.

Dimensión	Pregunta de observación	Bloqueo característico
Tiempo	¿Existe margen para que una persona menos experta tarde más?	La prisa convierte al adulto en ejecutor exclusivo.
Presencia	¿El menor puede ver actividades adultas reales?	Trabajo, reparaciones y gestiones ocurren sistemáticamente fuera de su alcance.
Continuidad	¿La práctica reaparece con suficiente frecuencia?	Experiencias aisladas que nunca permiten pasar de observación a responsabilidad.
Herramientas	¿Puede utilizar herramientas auténticas ajustadas a su competencia?	Sustitución indefinida por juguetes, simulaciones o tareas sin función.
Responsabilidad	¿Su contribución cambia realmente el resultado?	Participación decorativa: se “deja ayudar” pero nada depende de esa ayuda.
Decisión	¿Hay decisiones reales que pueda tomar?	El adulto decide todo y después reclama iniciativa.
Error	¿Existen errores asumibles sin daño grave?	Rescate perfeccionista que impide experimentar consecuencias y corregir.
Red	¿Tiene acceso a personas de distintas edades y saberes?	Segregación por edad y dependencia de uno o dos adultos para todo aprendizaje.
Territorio	¿Accede a calle, comercios, talleres, naturaleza, servicios y equipamientos?	Vida reducida a hogar, escuela y actividades programadas.
Reciprocidad	¿Se reconoce que el menor también puede aportar conocimiento?	Jerarquía fija donde adulto equivale siempre a experto y menor a receptor.
Seguridad material	¿El entorno puede absorber pequeños errores, pérdidas o tiempos improductivos?	La precariedad hace que experimentar tenga un coste demasiado alto.
Legitimidad	¿Se le considera miembro de la práctica?	Es tolerado como visitante, pero nunca se espera que llegue a hacerse cargo.
Accesibilidad y apoyos	¿La tarea y el entorno ofrecen adaptaciones, ayudas técnicas, comunicación accesible o tiempo suficiente cuando se necesitan?	Confundir competencia con realizar una tarea sin apoyos excluye a personas con discapacidad, neurodivergencia o necesidades específicas.
Espacio y vivienda	¿Existe un lugar material donde observar, guardar herramientas, ensayar o asumir pequeñas consecuencias?	Vivienda reducida, inestable o compartida puede limitar prácticas que otros hogares dan por supuestas.

Dimensión	Pregunta de observación	Bloqueo característico
Condiciones laborales adultas	¿Horarios, desplazamientos y reglas del trabajo permiten que alguna parte de la actividad adulta sea visible o compatible?	La separación rígida entre empleo y vida familiar oculta saberes y reduce tiempo intergeneracional incluso cuando existe voluntad de compartir.

13. Relación con la escuela y otros contextos educativos

El currículum cotidiano no plantea que la familia deba reproducir la escuela ni que la escuela deba imitar un hogar. Propone reconocer que el aprendizaje se distribuye entre contextos y que una institución educativa puede ampliar, conectar y profundizar experiencias sin apropiarse de todas ellas.

- Reconocer conocimientos adquiridos fuera de la escuela y permitir que entren en las conversaciones y proyectos sin exigir que hayan sido aprendidos mediante un procedimiento escolar.
- Invitar a familias y comunidad no solo a impartir charlas, sino a abrir prácticas: resolver, fabricar, cuidar, investigar, organizar, crear o deliberar junto al alumnado.
- Proporcionar talleres, laboratorios, cocinas, huertos, herramientas, tecnología, movilidad y acceso cultural especialmente cuando esos recursos no están disponibles en otros microsistemas.
- Diseñar proyectos con destinatarios y consecuencias reales: documentos que alguien utilizará, objetos que tendrán función, datos que respondan una pregunta abierta o servicios que beneficien a una comunidad.
- Utilizar el conocimiento formal para ampliar lo que puede comprenderse y hacerse en la vida real, sin reducir su valor únicamente a la utilidad inmediata.
- No convertir la desigual distribución de experiencias familiares en mérito individual ni en expectativa de que todas las familias proporcionen el mismo repertorio.
- Reconocer que el tiempo escolar compite también con tiempo familiar, comunitario e intergeneracional; esta tensión debe formar parte del análisis de jornada, deberes y organización educativa.

Límite importante

Cuando el propósito principal de una actividad pasa a ser demostrar a una institución que se ha aprendido algo, la naturaleza de la actividad cambia. Las simulaciones escolares pueden ser muy valiosas, pero no son equivalentes a una práctica social que existiría aunque nadie tuviera que evaluarla.

14. Seguimiento sin calificación

El seguimiento puede realizarse mediante conversación, memoria compartida, fotografías, registros de proyectos o simples observaciones. No necesita notas ni rúbricas permanentes. Su finalidad es detectar cambios de participación y oportunidades que conviene abrir, no convertir el hogar en un espacio de evaluación continua.

- ¿Qué hace ahora que hace seis meses únicamente observaba?
- ¿Qué tareas inicia sin que otra persona deba ordenarlas?
- ¿Qué responsabilidades se han vuelto estables y fiables?
- ¿Qué herramientas utiliza con mayor precisión o criterio?
- ¿Qué imprevistos puede resolver sin perder el control de la situación?
- ¿Cuándo pide ayuda antes de que el problema escale?
- ¿Qué conocimientos ha transferido de un contexto a otro?
- ¿Qué podría asumir ya si el adulto dejara de hacerlo automáticamente?
- ¿Qué ámbito permanece ausente por falta de tiempo, recursos, red o acceso?
- ¿Qué ha aprendido o cambiado la persona adulta gracias a la participación del menor?

15. Banco de experiencias cotidianas

Este banco no es una lista de deberes. Son ejemplos destinados a provocar memoria e imaginación: muchas familias y comunidades ya realizan decenas de estas prácticas sin nombrarlas como aprendizaje. Una experiencia es especialmente valiosa cuando resuelve algo real, puede repetirse y admite una progresión de responsabilidad.

Cuidado

Experiencia	Experiencia
Preparar un neceser	Organizar una medicación bajo responsabilidad adulta
Tomar y registrar una temperatura	Elegir ropa según previsión y actividad
Limpiar y proteger una herida menor	Preparar información para una consulta
Revisar material deportivo o de salida	Planificar agua y protección ante calor
Practicar cómo pedir ayuda en una emergencia	Revisar hábitos de sueño tras varios días

Convivencia

Experiencia	Experiencia
Preparar una visita	Colaborar en el cuidado de una persona enferma
Resolver un conflicto por reparto de tareas	Cuidar temporalmente a un hermano dentro de límites
Pedir disculpas y reparar un daño	Organizar un regalo colectivo
Escuchar y registrar una historia familiar difícil	Formular un límite de forma respetuosa
Pedir ayuda a una persona adecuada fuera de casa	Acompañar a una persona mayor en una gestión sencilla

Hogar

Experiencia	Experiencia
Poner y recoger la mesa	Cargar y descargar lavavajillas
Hacer una colada	Tender, secar, doblar y guardar
Cambiar ropa de cama	Limpiar un baño con productos seguros
Ordenar y revisar despensa	Preparar la casa para recibir a alguien

Experiencia	Experiencia
Gestionar residuos y reciclaje	Detectar y reponer consumibles

Alimentación y economía

Experiencia	Experiencia
Diseñar un menú	Cocinar para varias personas
Preparar una lista de compra	Comprar con presupuesto
Comparar precio por unidad	Comprobar un ticket
Aprovechar sobras con seguridad	Ajustar proporciones de una receta
Ahorrar para un objetivo	Decidir reparar o sustituir

Técnica

Experiencia	Experiencia
Apretar un tornillo	Ajustar una bisagra
Revisar una rueda	Medir antes de comprar
Montar un mueble	Coser un botón
Reparar una mochila	Cambiar un consumible previsto
Localizar una referencia de recambio	Construir un soporte útil

Lenguaje e información

Experiencia	Experiencia
Pedir una cita por teléfono	Escribir una reclamación
Leer un manual durante una tarea	Entrevistar a una persona experta
Buscar una fuente primaria	Comparar dos noticias
Redactar instrucciones	Catalogar fotografías con contexto
Interpretar una factura	Explicar un procedimiento a otra persona

Matemáticas y ciencia

Experiencia	Experiencia
Estimar el total de una compra	Medir una habitación
Registrar temperaturas	Analizar un consumo doméstico
Investigar una planta enferma	Interpretar un gráfico público
Ajustar una proporción	Calcular tiempo de viaje
Formular hipótesis ante una avería	Observar un ciclo natural

Cultura y ocio

Experiencia	Experiencia
Aprender un juego antiguo	Enseñar un juego nuevo
Escuchar un álbum completo	Visitar una exposición
Preparar una pequeña actuación	Ordenar fotografías familiares
Mantener una lectura compartida	Practicar una afición durante semanas
Organizar una salida deportiva	Investigar una tradición familiar

Movilidad

Experiencia	Experiencia
Guiar una ruta conocida	Consultar horarios
Planificar una correspondencia	Preparar una ruta nueva
Organizar equipaje	Localizar servicios próximos
Resolver una parada perdida	Comparar modos de transporte
Pedir indicaciones	Realizar un paseo histórico con una persona mayor

Ciudadanía

Experiencia	Experiencia
Pedir una cita o turno	Preparar documentación
Utilizar una biblioteca	Presentar una reclamación
Participar en una reunión	Organizar una actividad comunitaria
Leer una norma para un caso real	Acompañar una gestión administrativa
Identificar la institución competente	Participar en un pequeño proyecto vecinal

Tecnología

Experiencia	Experiencia
Hacer una copia de seguridad	Ordenar archivos
Revisar permisos	Resolver un problema de red
Gestionar un calendario compartido	Detectar phishing
Crear un documento útil	Automatizar una tarea repetitiva
Verificar una respuesta de IA	Enseñar una herramienta digital a un adulto

Naturaleza

Experiencia	Experiencia
Cuidar una planta	Sembrar y cosechar
Participar en el cuidado de un animal	Observar aves o insectos

Experiencia	Experiencia
Tomar decisiones según el tiempo	Preparar una salida natural
Gestionar un residuo especial	Hacer compost cuando sea viable
Registrar cambios estacionales	Comparar un paisaje antiguo y actual

Tiempo y proyectos

Experiencia	Experiencia
Planificar una mañana compleja	Estimar duración de una tarea
Preparar materiales antes de empezar	Coordinar una dependencia con otra persona
Cerrar y guardar un proyecto	Avisar de un retraso
Organizar una semana	Revisar por qué falló un plan
Mantener una responsabilidad periódica	Organizar una celebración

Patrimonio adulto

Experiencia	Experiencia
Observar trabajo profesional real	Participar con una persona experta en una reparación
Aprender una receta familiar	Entrevistar a un abuelo o abuela
Visitar un taller o espacio de práctica	Compartir una afición adulta
Consultar documentación especializada	Conocer a alguien de la red que sabe algo distinto
Enseñar una herramienta al adulto	Desarrollar un proyecto intergeneracional útil

Autoconocimiento y proyecto personal

Experiencia	Experiencia
Nombrar qué está ocurriendo antes de una discusión	Pedir una pausa y retomarla después
Elegir entre alternativas explicando criterios	Revisar una decisión que no funcionó
Mantener un proyecto elegido durante semanas	Abandonar justificadamente un proyecto que perdió sentido
Detectar presión de grupo	Formular una preferencia distinta a la familiar
Comparar dos trayectorias formativas o laborales	Pedir ayuda ante un malestar recurrente

16. Relación con el currículo escolar

El Currículum Cotidiano no se plantea como sustitución del currículo escolar. Ambos comparten una parte considerable de sus finalidades y aprendizajes, pero los organizan alrededor de unidades diferentes. La comparación resulta más informativa cuando no se limita a preguntar qué contenidos aparecen en cada uno, sino que examina también las condiciones en las que esos aprendizajes pueden producirse y utilizarse.

16.1. Dos currículos parcialmente superpuestos

El currículo de educación básica vigente en Cataluña se define explícitamente como competencial. El Decret 175/2022 organiza los aprendizajes mediante competencias específicas, criterios de evaluación, saberes y situaciones de aprendizaje, e incorpora competencias transversales como la ciudadana, la digital, la emprendedora y la personal, social y de aprender a aprender. La documentación de despliegue insiste además en conectar las situaciones de aprendizaje con la realidad.

El Currículum Cotidiano parte de otra unidad de organización: actividades que existen por una finalidad independiente de enseñar. Cocinar, desplazarse, cuidar, comprar, reparar, gestionar un conflicto, participar en una asociación o desarrollar una afición no aparecen primero como ejercicios, sino como prácticas sociales en las que puede incorporarse progresivamente una persona menos experta.

Por ello, una coincidencia de contenidos no implica equivalencia educativa. Dos propuestas pueden trabajar porcentajes, comunicación, ciudadanía o salud y diferir de manera importante en el contexto de uso, la continuidad de la experiencia, la responsabilidad sobre el resultado y la necesidad de transferir posteriormente lo aprendido a otra situación.

16.2. Cuatro dimensiones de comparación

La comparación se organiza mediante cuatro dimensiones. No constituyen una escala de calidad ni una medición empírica de los centros: son criterios analíticos para distinguir oportunidades estructuralmente diferentes.

Dimensión	Pregunta de contraste
Cobertura curricular	¿Hasta qué punto este aprendizaje aparece explícitamente en el currículo escolar?
Autenticidad funcional	¿La actividad tiene una finalidad real independiente de aprender y produce un resultado necesario para alguien?
Continuidad y responsabilidad	¿Puede el menor participar repetidamente, asumir partes crecientes del proceso y responder progresivamente de sus consecuencias?
Distancia de transferencia	¿Cuánto cambia el contexto entre la situación en la que se aprende y aquella en la que posteriormente deberá utilizarse lo aprendido?

La autenticidad y la responsabilidad no son propiedades exclusivas de la vida familiar o comunitaria. Una escuela puede desarrollar proyectos con destinatarios reales, responsabilidades estables y efectos fuera del aula. Del mismo modo, una vida cotidiana puede excluir sistemáticamente al menor de actividades relevantes. La tabla describe tendencias y posibilidades estructurales, no destinos inevitables.

16.3. Matriz comparativa de los quince ámbitos

La siguiente matriz resume una primera lectura cualitativa del Decret 175/2022 y de su despliegue curricular. Las categorías alta, media y baja son valoraciones analíticas provisionales: sirven para localizar diferencias que después pueden revisarse con un análisis documental más exhaustivo o

mediante investigación empírica sobre prácticas reales.

Ámbito	Cobertura escolar	Autenticidad funcional	Continuidad / responsabilidad	Distancia de transferencia
D1. Cuidado de sí, salud y seguridad	Alta	Media	Baja-media	Media
D2. Convivencia, afectos, intimidad y cuidado	Media-alta	Media-alta	Media	Media
D3. Sostenimiento del hogar y corresponsabilidad	Baja	Baja	Baja	Alta
D4. Alimentación, compra, consumo y economía cotidiana	Media	Baja-media	Baja	Alta
D5. Técnica, mantenimiento y reparación	Media-alta	Media	Media	Media-alta
D6. Comunicación, lenguaje, lectura, escritura e información	Muy alta	Media-alta	Media	Media
D7. Pensamiento matemático y científico	Muy alta	Media	Baja-media	Alta
D8. Cultura, arte, juego, deporte y ocio	Alta	Media-alta	Media	Baja-media
D9. Territorio, movilidad y orientación	Media	Baja-media	Baja	Alta
D10. Comunidad, ciudadanía, servicios e instituciones	Alta conceptual / media procedimental	Media	Baja-media	Alta
D11. Tecnología, vida digital, medios e IA	Alta	Media-alta	Media	Media
D12. Naturaleza, seres vivos y ambiente	Alta	Media-alta	Media	Media
D13. Tiempo, proyectos, trabajo y organización	Media-alta	Media	Media	Media-alta
D14. Patrimonio singular de la red adulta	Muy baja / no estandarizable	No comparable	No comparable	No comparable
D15. Autoconocimiento, regulación, criterio y proyecto personal	Media-alta	Media	Media	Media-alta

La matriz sugiere que los mayores contrastes no se concentran necesariamente allí donde el currículo escolar carece de contenidos. En muchos ámbitos la cobertura es alta, mientras que la participación auténtica, la continuidad o la responsabilidad sobre consecuencias reales son más difíciles de garantizar de manera sistemática.

16.4. Qué aparece realmente en el currículo escolar

Cuidado, convivencia y desarrollo personal. El currículo oficial incorpora salud, hábitos, seguridad, bienestar emocional, empatía, relaciones, resolución dialogada de conflictos y competencias personales y sociales. Por tanto, no resulta adecuado presentar estos ámbitos como ausentes de la escuela. La diferencia relevante aparece al considerar la frecuencia con la que pueden ejercerse en situaciones no diseñadas previamente y con consecuencias relacionales reales.

Economía, consumo y vida material. El currículo incorpora cálculo aplicado a precios, porcentajes y situaciones de consumo, y en secundaria aparecen contenidos económicos, comerciales y administrativos. Sin embargo, gestionar recursos limitados durante un periodo, comprobar gastos reales, decidir qué se pospone o participar de forma continuada en la economía de una convivencia exige un tipo de responsabilidad difícil de reproducir mediante ejercicios aislados.

Técnica, tecnología y reparación. Tecnología y Digitalización ofrecen una cobertura importante de diseño, fabricación, materiales, dispositivos, programación, ciudadanía digital, comercio electrónico, inteligencia artificial y resolución de problemas. El contraste se desplaza hacia el mantenimiento ordinario de objetos e infraestructuras ya existentes, la reparación porque algo realmente se necesita y la acumulación longitudinal de experiencia sobre averías, desgaste y límites de intervención.

Lenguaje, matemáticas y ciencia. Son los ámbitos con mayor cobertura formal. El currículo lingüístico trabaja conversación, lectura, escritura, argumentación, búsqueda y contraste de información; matemáticas y ciencias desarrollan cálculo, medida, modelización, indagación, hipótesis y evidencia. Aquí la cuestión central no es la ausencia, sino la posibilidad de reconocer espontáneamente cuándo esos saberes son pertinentes en problemas abiertos de la vida cotidiana.

Cultura, naturaleza y vida digital. Arte, literatura, música, actividad física, patrimonio, sostenibilidad, seres vivos y competencia digital tienen una presencia extensa. La vida cotidiana puede añadir continuidad voluntaria, transmisión intergeneracional, pertenencia a comunidades de práctica y usos vinculados a proyectos que no terminan cuando termina una unidad didáctica.

Territorio, ciudadanía y organización. Orientación, movilidad segura, derechos, instituciones, participación y planificación aparecen en el currículo. La diferencia potencial vuelve a ser de actuación: conocer una red de transporte no equivale a gestionarla de forma autónoma ante un imprevisto; estudiar instituciones no equivale a realizar una gestión, presentar una reclamación o participar repetidamente en decisiones colectivas.

Dos ámbitos especialmente diferenciales. D3, sostenimiento del hogar, dispone de una cobertura sistemática mucho menor: detectar trabajo doméstico necesario, sostener rutinas materiales y compartir responsabilidades no forma un bloque equivalente del currículo escolar. D14, patrimonio singular de la red adulta, constituye además un límite estructural de cualquier currículo estandarizado: las profesiones, oficios, aficiones, lenguas, memorias, relaciones y habilidades concretas de cada red no pueden prescribirse sin perder precisamente su carácter situado.

16.5. La transferencia como problema central

La coincidencia entre currículo escolar y currículo cotidiano obliga a introducir el problema de la transferencia. Aprender una operación, un procedimiento o un criterio en un contexto no garantiza reconocerlo y utilizarlo espontáneamente en otro. Barnett y Ceci (2002) mostraron que la transferencia no puede tratarse como una propiedad única: depende de múltiples dimensiones de distancia entre la situación de aprendizaje y la de aplicación, entre ellas el dominio, el contexto físico y social, la función, la modalidad y la distancia temporal.

El propio currículo competencial intenta reducir este problema mediante situaciones de aprendizaje conectadas con la realidad. Por tanto, sería incorrecto describir la escuela actual como un espacio necesariamente descontextualizado. Persisten, sin embargo, diferencias estructurales entre una situación diseñada para aprender y una práctica cuya finalidad existe con independencia del aprendizaje.

Aprendizaje	Situación escolar posible	Situación cotidiana
Porcentajes y cálculo	Resolver un problema sobre descuentos o intereses.	Detectar que hace falta calcular para comparar dos decisiones económicas reales y asumir el resultado.
Escritura	Redactar una reclamación como actividad.	Escribir porque existe un problema, un destinatario real y una consecuencia si la comunicación no funciona.
Conflicto	Analizar o simular estrategias de resolución.	Negociar dentro de una relación que continuará mañana y reparar un daño que afecta a personas significativas.
Movilidad	Interpretar un mapa, horario o itinerario.	Perder una conexión, reformular una ruta, pedir ayuda y llegar al destino con recursos limitados.
Ciencia práctica	Seguir una investigación delimitada.	Detectar primero qué problema existe, qué variables podrían explicarlo y qué evidencia merece recogerse.

La diferencia clave es que en muchos problemas cotidianos nadie ha identificado previamente cuál es el conocimiento que debe utilizarse. La persona debe reconocer la situación, decidir qué información importa, seleccionar herramientas, coordinar restricciones y asumir consecuencias. Una parte del reto de transferencia consiste precisamente en detectar que un saber aprendido en otro contexto es relevante ahora.

Idea de contraste

Presencia curricular no equivale a experiencia, y experiencia no equivale automáticamente a competencia transferible. La comparación debe mantener separadas estas tres capas.

16.6. El Currículum Cotidiano tampoco garantiza transferencia

Aprender dentro de la vida real reduce en muchos casos la distancia entre contexto de aprendizaje y contexto de uso, pero no la elimina. Saber cocinar determinados platos en una vivienda no garantiza organizar una alimentación autónoma en otro entorno; dominar los recorridos del propio barrio no asegura orientarse en una ciudad desconocida; resolver conflictos familiares no garantiza transferir el mismo criterio a una organización profesional.

El conocimiento cotidiano también puede quedar fuertemente situado. Por ello, la transferencia debe conservarse como objetivo explícito del propio Currículum Cotidiano: variar situaciones, comparar experiencias, verbalizar criterios, revisar lo ocurrido y buscar deliberadamente aplicaciones nuevas. Esto es coherente con la competencia transversal CC12, aprender de la experiencia, y con el indicador general de progresión que ya propone observar si la persona transfiere lo aprendido a situaciones nuevas.

La complementariedad resulta aquí especialmente clara. La abstracción y sistematización escolar pueden ayudar a reconocer estructuras comunes entre problemas diferentes; la vida cotidiana aporta repetición, necesidad funcional, variación natural y consecuencias que obligan a ajustar lo aprendido. Ningún contexto garantiza por sí solo una transferencia amplia.

16.7. Conclusión de la comparación

La comparación documental no permite sostener que la escuela ignore la vida cotidiana. El currículo oficial actual contiene una parte muy considerable de los saberes y competencias necesarios para desenvolverse en ella y declara explícitamente la voluntad de contextualizarlos.

La diferencia aparece con mayor claridad en las condiciones de adquisición y uso. Una institución educativa puede representar, estudiar, ensayar y aproximarse a situaciones reales. La participación cotidiana incorpora además prácticas que existen por una necesidad propia, continuidad longitudinal, relaciones que persisten en el tiempo y posibilidades de asumir responsabilidad sobre consecuencias efectivas.

Esto no convierte un currículo en sustituto del otro. Sugiere una relación complementaria: la educación escolar puede sistematizar, ampliar, abstraer y diversificar el conocimiento; la participación cotidiana puede darle función, continuidad, responsabilidad y contextos recurrentes de aplicación.

Los contrastes más claros de cobertura aparecen en el sostenimiento material del hogar y en el patrimonio singular de la red adulta. En buena parte del resto de ámbitos, la cuestión principal no es si el aprendizaje figura formalmente en el currículo, sino qué distancia existe entre saber sobre una práctica, ensayarla y participar competentemente en ella.

Síntesis

El currículo escolar puede aproximar el aprendizaje a la realidad. El Currículo Cotidiano identifica lo que ocurre cuando el aprendizaje se produce dentro de prácticas que ya forman parte de esa realidad. La frontera no es absoluta: ambos contextos pueden acercarse y enriquecerse mutuamente.

17. Fundamentación y referencias de partida

La arquitectura formal de esta propuesta toma como referencia el lenguaje competencial del currículo de educación básica vigente en Cataluña: competencias específicas, criterios, saberes y situaciones de aprendizaje conectadas con la realidad. El currículum cotidiano desplaza, sin embargo, el centro de gravedad: parte de actividades sociales que existen por una finalidad independiente de enseñar y pregunta qué conocimientos, capacidades y formas de participación pueden desarrollarse al incorporarse a ellas.

Su fundamento conceptual se sitúa especialmente en perspectivas socioculturales, ecológicas y situadas del desarrollo: participación guiada, transformación de la participación, aprendizaje por observación y contribución a actividades familiares y comunitarias, comunidades de práctica, fondos de conocimiento presentes en los hogares y relación entre contextos. Estas tradiciones no describen una única forma universal de aprender: la organización de la participación infantil varía cultural e históricamente. El documento utiliza esos marcos como herramientas para hacer visible una posibilidad educativa -incorporar a los menores a actividades con finalidad real-, no como descripción normativa de toda familia o cultura.

- Generalitat de Catalunya. Decret 175/2022, de 27 de setembre, d'ordenació dels ensenyaments de l'educació bàsica, con sus modificaciones posteriores.
- Xarxa Telemàtica Educativa de Catalunya (XTEC). Currículum 175/2022. Educació primària. Consultado en agosto de 2026.
- Xarxa Telemàtica Educativa de Catalunya (XTEC). Currículum 175/2022. Educació secundària obligatòria. Consultado en agosto de 2026.
- Barnett, S. M., & Ceci, S. J. (2002). When and where do we apply what we learn? A taxonomy for far transfer. *Psychological Bulletin*, 128(4), 612-637. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.4.612>.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development*. Harvard University Press.
- Dewey, J. (1938). *Experience and Education*. Macmillan.
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University Press.
- Paradise, R., & Rogoff, B. (2009). Side by Side: Learning by Observing and Pitching In. *Ethos*, 37(1), 102-138.
- Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in Thinking: Cognitive Development in Social Context*. Oxford University Press.
- Rogoff, B., Mistry, J., Göncü, A., & Mosier, C. (1993). Guided Participation in Cultural Activity by Toddlers and Caregivers. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 58(8).
- Rogoff, B. (2003). *The Cultural Nature of Human Development*. Oxford University Press.
- Rogoff, B. (2014). Learning by Observing and Pitching In to Family and Community Endeavors: An Orientation. *Human Development*, 57(2-3), 69-81.
- Lave, J. (1988). *Cognition in Practice: Mind, Mathematics and Culture in Everyday Life*. Cambridge University Press.
- Moll, L. C., Amanti, C., Neff, D., & González, N. (1992). Funds of Knowledge for Teaching: Using a Qualitative Approach to Connect Homes and Classrooms. *Theory Into Practice*, 31(2), 132-141.
- Rogoff, B. (2016). Culture and participation: A paradigm shift. *Current Opinion in Psychology*, 8, 182-189.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society*. Harvard University Press.

18. Cierre: una pregunta para orientar la práctica

Pregunta guía

No preguntamos únicamente «¿qué debe aprender ahora?», sino: ¿en qué parte real de la vida puede empezar a participar esta persona, con quién, para qué, con qué herramientas, con qué responsabilidad y qué necesita hacer el entorno para que esa participación sea posible?

Un currículum cotidiano no estará completo cuando consiga enumerar toda la vida. Su valor estará en ayudarnos a reconocer y ampliar trayectorias: pasar de estar presente a observar con atención; de observar a colaborar; de colaborar a hacerse cargo de una parte; de una parte a una responsabilidad estable; y de ahí a convertirse en miembro competente de una comunidad capaz de enseñar, cuidar, crear, decidir y también transformar a quienes le rodean.

La finalidad última no es fabricar menores autosuficientes cuanto antes. Es reconstruir entornos en los que puedan crecer participando, construir criterio y proyectos propios dentro de relaciones de interdependencia, y en los que la relación entre generaciones vuelva a ser una vía ordinaria de transmisión, reciprocidad y desarrollo compartido.